

Olla de enigmas (1618)

Cristóbal Pérez de Herrera

Edición anotada y estudio

José de Jesús Palacios Serrato



Colección Perséfone

El Colegio de México

OLLA DE ENIGMAS
(1618)

Colección Perséfone
LUZ AMÉRICA VIVEROS ANAYA
Directora

Olla de enigmas
(1618)

Cristóbal Pérez de Herrera

Edición anotada y estudio
JOSÉ DE JESÚS PALACIOS SERRATO

Nombres: Pérez de Herrera, Cristóbal, 1558- , autor. | Palacios Serrato, José de Jesús, editor, prologuista.

Título: Olla de enigmas / Cristóbal Pérez de Herrera ; edición anotada y estudio, José de Jesús Palacios Serrato.

Descripción: Primera edición | Ciudad de México, México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2024. | Serie: Colección Perséfone ; 6.

Notas: Requisitos de sistema: programa lector de archivos PDF.

Identificadores: ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa). | ISBN 978-607-564-626-8 (volumen 6).

Temas (BDCV): Adivinanzas españolas – Obras anteriores a 1800. | Alimentos – España – Folclore – Obras anteriores a 1800. | Pérez de Herrera, Cristóbal, 1558- – Crítica e interpretación.

Clasificación DDC: 398.6 – dc23

D. R. © EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Carretera Picacho-Ajusco núm. 20

Ampliación Fuentes del Pedregal

Alcaldía Tlalpan

C. P. 14110

Ciudad de México, México

www.colmex.mx

ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa)

ISBN 978-607-564-626-8 (volumen 6)

Hecho en México

Perséfone

La colección Perséfone se especializa en ediciones críticas o anotadas y en rescates editoriales de textos literarios en español. Sin restricciones de época o geografías, esta iniciativa propicia la reflexión ecdótica con proyectos editoriales que arrojan luz sobre obras conocidas o descubre textos hasta hoy ignorados.

Cada volumen de la colección es resultado del seguimiento de una metodología que garantiza la lectura de un texto confiable para su disfrute y estudio.

libros.colmex.mx

ÍNDICE GENERAL

Abreviaturas	11
Estudio preliminar	13
Cristóbal Pérez de Herrera, médico humanista y autor de enigmas	13
La poética de los enigmas de Pérez de Herrera	27

OLLA DE ENIGMAS (1618)

[39]

Advertencia editorial	41
Bibliografía	151
Índice de enigmas y comentarios	155
Índice alfabético	157

ABREVIATURAS

<i>Autoridades</i>	<i>Diccionario de Autoridades</i>
<i>Tesoro</i>	<i>Tesoro de la Lengua Castellana o Española (primera edición)</i>
<i>Tesoro II</i>	<i>Tesoro de la Lengua Castellana o Española (segunda edición)</i>
<i>Dioscórides</i>	<i>Colectánea de la materia de los Medicamentos de Pedacio Dioscórides Anazarbeo, anotado por el doctor Andrés Laguna</i>
<i>Correas</i>	<i>Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua</i>
<i>Arte de Cocina</i>	<i>Arte de Cocina, Pastelería, bizcochería y confitería</i>
<i>Coloquio de los dientes</i>	<i>Coloquio breve y compendioso sobre la materia de la dentadura</i>
<i>Enigmas</i>	<i>Proverbios cristianos y consejos morales, y enigmas filosóficas, morales y naturales con sus comentarios adornadas con emblemas muy adecuados a sus asuntos (primera edición)</i>

Enigmas II *Proverbios cristianos y consejos morales, y enigmas filosóficas, morales y naturales con sus comentarios adornadas con emblemas muy adecuados a sus asuntos (segunda edición)*

ESTUDIO PRELIMINAR

CRISTÓBAL PÉREZ DE HERRERA,
MÉDICO HUMANISTA Y AUTOR DE ENIGMAS

La cocina es un eje fundamental de la cultura. Para los humanistas que concentran su atención en la multiplicidad de saberes, el tema de las viandas resulta muy atractivo. La mesa y los manjares son un núcleo vertebrador de la literatura de todos los siglos. Hago dos acercamientos ejemplares. Miguel de Cervantes inicia su obra cumbre describiendo a Don Quijote por sus comidas: “Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lantejas (*sic*) los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda”.¹ Para más sorpresa, Cervantes concibe su obra bajo una metáfora gastronómica. En el prólogo al *Quijote* manifiesta que su deseo es ofrecer la obra “monda y desnuda”, sin “el ornato de prólogo, ni de la innumerabilidad y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que

¹ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 27.

al principio de los libros suelen ponerse”,² en otras palabras, como una “fruta sin cáscara”. El segundo ejemplo es Luis de Góngora, quien también es un observador detenido de los desayunos y las cenas. Aparecen por toda su obra nombres de postres; salpimenta sus obras más conocidas con referencias a la miel, a los quesos, a las frutas, y su ética y su estética están cifradas por una relación cercana con la comida: “Traten otros del gobierno / del mundo y sus monarquías / mientras gobiernan mis días / mantequillas y pan tierno”.³ Y por ahora me detengo, porque estoy seguro de que en cada escritor de los Siglos de Oro aparecerá como ingrediente literario algún platillo, alguna receta. Nuestro autor, Cristóbal Pérez de Herrera, tratadista médico, político, sociólogo y literato, también se interesó por la cocina; de entre sus enigmas he entresacado cuarenta y ocho que se relacionan con el mundo gastronómico.

Mucho de lo que se sabe de nuestro autor sigue siendo discutible; la mayoría ha sido tomado de sus propios escritos, como la *Probanza* escrita en 1612, la *Relación de méritos* publicada en 1605 y dirigida a Felipe III, reimpressa en 1618. Sin embargo, el propio silencio de Pérez de Herrera sobre algunos detalles, el explicable sesgo informativo por la búsqueda de favores, la esperable

² *Ibid.*, pp. 7-8.

³ Luis de Góngora, *Letrillas*, p. 115.

falencia de la memoria y el escrutinio de documentos legales han generado una lectura crítica de esos escritos y han estimulado la conformación de una biografía más completa y fidedigna que, a mi parecer, aún falta por completarse. Según las investigaciones más autorizadas,⁴ Cristóbal Pérez de Herrera nació alrededor de 1556⁵ y no en 1558 como tradicionalmente se suponía. Fue, por tanto, cinco años mayor que el poeta español Luis de Góngora y Argote, contemporáneo de Miguel de Cervantes, de Lope de Vega, de Juan Ruiz de Alarcón y amigo (¿o enemigo?) de Mateo Alemán, autor del *Guzmán de Alfarache*. Fue un hombre con intereses variados durante su vida, mas la disciplina a la que le dedicó mayores desvelos fue a la medicina.

Según Luis Granjel, estudió en la Universidad de Alcalá y se doctoró después en la Universidad de Salamanca;⁶ sin embargo, Michel Cavillac ha observado que no se ha podido localizar ningún documento que sustente

⁴ Los datos de su vida los he tomado de los esbozos biográficos ofrecidos por el propio Pérez de Herrera, de los que ofrecen los herederos de Francisco del Hierro en la edición de los *Enigmas* de 1733 y, fundamentalmente, de los trabajos de Luis Granjel y Michel Cavillac.

⁵ Michel Cavillac, “Introducción”, en Cristóbal Pérez de Herrera, *Amparo de pobres*, p. XIII.

⁶ Luis S. Granjel, *Vida y obra del doctor Cristóbal Pérez de Herrera*, p. 6.

tal información: “Si llegó o no a licenciarse, y después a doctorarse en la Facultad de Medicina de Salamanca, ése es otro misterio: que sepamos, no aparece como licenciado ni como doctor en el fichero de grados de dicha Universidad, [...] consta, eso sí, que se gradúa de bachiller en Medicina el 14 de marzo de 1577”.⁷ Ejerció como médico de la corte desde 1577, convocado por el doctor Diego Olivares; también se desempeñó como protomédico, médico de galeras y como médico de la corte con los reyes Felipe II y Felipe III. Aunque él se dedicó a la medicina, su familia pertenecía a una estirpe de destacados varones de armas: su abuelo, Gonzalo de Herrera, rompió espadas en la Conquista de Granada; dos de sus tíos, García y Francisco de Herrera, fueron soldados del emperador Carlos V, y sus hermanos, Alonso y Francisco, murieron en las tierras coloniales haciendo frente a una rebelión en Perú y combatiendo contra piratas en Puerto Rico, respectivamente. Durante los más de cuarenta años que duró su carrera profesional como médico, se sabe que se casó y que tuvo al menos dos hijos.

Su formación cumplió con los estándares científicos y humanistas del siglo XVII y confluye con los saberes de su tiempo; manejó la teoría de los cuatro humores que se mantuvo vigente hasta el siglo XIX y asumió la idea de que el desequilibrio entre el calor y el frío es determi-

⁷ M. Cavillac, *op. cit.*, p. XVII.

nante de la salud humana. La clasificación de los frutos, de los zumos y licores correspondía con la gradación hipocrática-galénica de las cuatro cualidades en cuatro niveles, tal como se constata en esta selección en la que continuamente hace referencia al grado de humedad, sequedad, calor o frío de algún alimento. Pérez de Herrera conoció las obras del médico Dioscórides, muy probablemente a través de las traducciones del doctor Andrés Laguna y, como explícitamente lo consigna, consultó la *Officina* de Ravasio Textor. Entre sus fuentes de autoridad también se cuentan la Biblia, las *Noches áticas* de Aulo Gelio, los *Diálogos* de Platón y las obras de Aristóteles. Estas noticias son importantes porque permiten trazar un universo bibliográfico que apoye en la interpretación de los enigmas y de los comentarios.

En las obras que escribió Pérez de Herrera también pueden observarse rasgos de esta formación. Según la dedicatoria que escriben los herederos de Fernando del Hierro, en la edición de 1733, Pérez de Herrera escribió más de cuarenta tomos de “todo género de obras”, pero consta que escribió la mayoría sobre medicina: los tomos I y II de *Medicina Ilustrada* en “repetidas impresiones y reimpressiones”, *Tesoro médico*; *Reflexiones anticólicas*, *Escrutinio médico*, *Cirugía natural infalible*, *Arcanismo antigálico*, *Resoluciones de consultas médicas*, *Febrilología quirúrgica*, *Cirugía metódica*, *Clavícula regulina*, *Teatro quirúrgico anatómico I y II*, *Medicina elemental*, *Escuela médica*,

Teatro de la salud, Cirugía sagrada, Medicina invencible legal, Secretos de curvo, Remedios deplorados, Dioscórides ilustrado, Quintaesencia médica teórico práctica, y el *Diccionario médico quirúrgico universal*, en 3 tomos.⁸ Michel Cavillac ha podido localizar algunas de sus obras y, de manera secundaria, precisar datos y fechas, por ejemplo, que su impresor fue recurrentemente Luis Sánchez y que comenzó a publicar en 1595.⁹

Entre sus obras sociales destaca, precisamente, el libro *Discursos del amparo de los legítimos pobres* de 1598¹⁰ cuyo contenido se dirige a ensayar posibles vías de solución de un problema que aquejaba a Madrid en aquellos años finales del siglo XVII: la gran cantidad de pobres y desvalidos que inundaban la calle, tanto reales o legítimos, como fingidos. La solución que propone Pérez de

⁸ Cristóbal Pérez de Herrera, *Enigmas*, pp. 2-3.

⁹ M. Cavillac, *op. cit.*, p. CXCVII.

¹⁰ “Discurso... a la católica y Real Majestad del Rey Don Felipe Señor Nuestro, suplicándole se sirva de que los pobres de Dios, mendigantes verdaderos de estos sus reinos, se amparen y socorran, y los fingidos se reduzcan y reformen”, Madrid, Imprenta de Luis Sánchez, 1595 (dos ediciones en ese mismo año). De entre todos los textos de Cristóbal Pérez de Herrera, escritos en español, éste y los *Enigmas...* de 1618 son los únicos que han gozado de ediciones modernas. El “Discurso...” se reeditó en 1975 por el eminente filólogo Michel Cavillac bajo el nombre de *Amparo de pobres*, y del segundo se realizó una edición sólo de la parte de los enigmas: Cristóbal Pérez de Herrera, *Enigmas*, Madrid, Alas, 1943.

Herrera es singular: la creación de casas de amparo donde se atiende a los pobres de la ciudad alimentándolos y dándoles cobijo. Este tratado goza de ediciones posteriores y una buena cantidad de estudios desde las disciplinas sociales; se considera un estudio de sociología pionero, peculiar y novedoso. Sólo una obra literaria aparece entre todas las obras, anteriormente descritas, y es la que suscita esta edición: *Proverbios morales y consejos cristianos, y enigmas*¹¹ *filosóficas, morales y naturales con sus comentarios, adornadas con emblemas muy adecuados a sus asuntos*, publicada en Madrid por la imprenta de Luis Sánchez en 1618. Después de esta obra, que resulta ser la última, Pérez de Herrera fallece el nueve de junio de 1620, en Madrid.

Los *Proverbios y Enigmas*, como le llamaré en adelante, está compuesto por dos libros y algunos anexos. El primer libro, los *Proverbios*, se constituye de más de setecientas sentencias con escolios latinos referidos tanto a textos profanos como sagrados; el segundo libro, los *Enigmas*, está compuesto por trescientos veintitrés enigmas de diferentes temas (filosóficos, naturales y morales) con su respectivo comentario a manera de respuesta. Entre los anexos que contiene el libro de *Proverbios y Enigmas* se encuentran trece emblemas interpolados a lo largo de todo el texto, la *Relación* dirigida a Felipe

¹¹ *Enigma* se usaba en femenino en el siglo XVII.

III, un opúsculo político sobre temas varios dirigido a los procuradores del reino y otro tratadillo del mismo ámbito titulado *Catorce proposiciones, que parecen ser muy importantes para el bien y riqueza de estos Reinos* dirigidas al Duque de Lerma.

El título completo del libro de enigmas es *Enigmas filosóficas, morales y naturales con sus comentarios*. Se compone de dos secciones; la primera se constituye por trescientos once enigmas en verso con sus análogos comentarios en prosa, los cuales están divididos por tres grupos de cien, llamados *centurias*, y cada uno de ellos, por dos grupos de cincuenta, llamados *quincuagenas* (a excepción de la última quincuagena, que se compone de sesenta y un enigmas con comentario). Después de las centurias, Pérez de Herrera agrega doce enigmas que no tienen comentario sino una quintilla que integra las doce respuestas:

Hacha, barba, peine y pie,
muleta, pepino y grillo,
puente, sierra y A.B.C.
anteojos y peso fue:
procura tú distinguillo.

En total, el libro se compone de trescientos veintitrés enigmas con su respectiva respuesta. Cada vez que comienza y termina una centuria se introduce un emblema y un poema laudatorio, cuya función es dar un

descanso al lector. Por otra parte, aunque se dice que los enigmas son filosóficos, morales y naturales, no están clasificados por ninguna categoría. Hay, sin embargo, algunos grupos más o menos identificables: enigmas relacionados con el cuerpo humano, animales, política, teología, moral, del juego de naipes, y, entre otros, enigmas culinarios, sobre el mundo de la cocina, sus aperos y sus potajes, que son los que he seleccionado y reunido.

Poco más de un siglo después de la primera edición, hubo una segunda, también impresa en Madrid, en 1733, que reproduce escrupulosamente la anterior. Aunque se modernizó la ortografía, no se alteró casi nada el texto de los enigmas o los proverbios, pero sí extirpó algunos paratextos importantes, como la Dedicatoria de Pérez de Herrera al Rey o el Prólogo al lector. Esa segunda edición es, en realidad, un regalo político. Consiste en una edición que prepararon los herederos de Francisco del Hierro para lisonjear al Dr. Francisco Suárez de Rivera, médico de cámara del rey, perteneciente al gremio y claustro de la Universidad de Salamanca e integrante y socio de la Regia Sociedad Médico-química de Sevilla. En la DEDICATORIA que escriben los herederos de Francisco del Hierro los motivos son elocuentes: la deuda con dicho médico de la corte por sus atenciones y, entre otras cosas, porque la fama de Pérez de Herrera y su figura de humanista-médico servían muy bien para

adular la figura del dedicatario que, además de médico, se interesaba por las humanidades y las artes.

El hecho de que exista una segunda edición, poco más de un siglo después y sin mediar ninguna reimpresión en el ínterin, puede sugerir que su éxito se debió a la transmisión oral. Antes de esa edición de 1733 un hecho nos permite pensar en la popularización de la obra. La segunda edición del *Tesoro de la lengua* de Sebastián de Covarrubias, añadida por el Padre Benito Remigio Noydens, de 1674, incluye, sin mencionar al autor, el enigma de las avellanas.¹² Con la misma marca de anonimato existen algunos otros manuscritos e impresos de los siglos XVII, XVIII¹³ y XIX, como *El libro de los cuentos* de Rafael Boira¹⁴ o *El entretenimiento de las Nayadas*, de

¹² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro II*, f. 72r.

¹³ Es difícil datar los manuscritos que no consignan autor, por ejemplo, el MS13510 de la Biblioteca Nacional de España, una miscelánea de “asuntos varios” que incluye una selección de cincuenta y cinco enigmas de Pérez de Herrera entre los folios 155r y 162v, puede fecharse después de 1728, pero no existen más datos acerca de otros manuscritos.

¹⁴ Quien ha documentado la presencia de los enigmas de Pérez de Herrera en este libro es José Luis Agúndez, quien sostiene que “Boira copió de manera literal muchas adivinanzas de este autor, aunque escribió otras con alteraciones, mayores o menores, quizás por recordarlas de memoria” (J. L. Agúndez García, “Los enigmas en *El libro de los cuentos* de Rafael Boira” en *Olivar*, 2012, p. 363).

1832, escrito por Zaragoza Godínez, que incluso argumenta la elisión:

Para que no me tengas, lector mío, por un plagiarlo usurpador de la gloria de otro, te confesaré que si esta obrita puede llamarse mía, no será en otro sentido que el de la propiedad y el de su redacción, pues la mayor parte de las quintillas de que se compone es de un autor que hace un siglo no existe; y para que [t]oda ella sea un enigma, te dejaré el trabajo de adivinar su nombre, si quieres satisfacer tu curiosidad.¹⁵

La afirmación “es de un autor que hace un siglo no existe” puede explicarse porque Zaragoza Godínez consultó seguramente la segunda edición de 1733 y no se detuvo mucho en enterarse. Estos antecedentes permiten suponer la difusión anónima de los enigmas de Cristóbal Pérez de Herrera, a la par del impulso por escrito que significó la segunda edición.¹⁶ El fenómeno

¹⁵ D. A. P. Zaragoza Godínez, *El entretenimiento de las Nayadas*, pp. 5-6.

¹⁶ También he localizado un manuscrito del siglo XVII o XVIII identificado con la signatura MS23045 de la Biblioteca Nacional de España, que reproduce poco menos de doscientos enigmas. El título del manuscrito es escueto: *Enigmas de Herrera*, lo cual supuso, quizás por la cercanía, que quien leyera sabría identificar al autor sin problema por ser ampliamente conocido.

resulta muy interesante y complejo porque los enigmas son textos que, confeccionados para su ejecución oral en un momento y una geografía donde comienza a tener protagonismo la escritura, también se conservaron de manera escrita. Pérez de Herrera corrió con suerte: sus enigmas se han transmitido por la letra y por la voz. La naturaleza oral engarzada con lo escrito se inaugura en la propia impresión de la edición *princeps*, porque procura que el texto del enigma y su comentario no vayan juntos, y decide imprimir el primero en el folio recto y el segundo en el vuelto. Dice el mismo Pérez de Herrera: “Este trabajo [el de provocar demasiado esfuerzo en responder los enigmas] (que no ha sido el menor ni de menos cuidado) evité en el presente [texto], poniendo su comentario a la vuelta de cada una [de las enigmas], para que cuando el ingenio dificulte, halle fácilmente la solución que desea”.¹⁷

En el proceso de divulgación impresa y manuscrita se observa la erosión de la prosa detallada de los comentarios. En el manuscrito MS13510 de la Biblioteca Nacional de España, sin fecha precisa pero con rasgos del siglo XVII, se puede observar que la transcripción de los enigmas es muy distinta. El texto en verso suele tener en el margen la respuesta lacónica: una o dos palabras. Elide todo comentario como si se tratara sólo de un

¹⁷ Cristóbal Pérez de Herrera, *Enigmas*, f. 4v.

soporte con las claves para su resolución en colectivo y su discurrir público, para su puesta en escena en la tertulia académica. Quizás por la cercanía con el contexto cultural de Pérez de Herrera o porque los enigmas y sus respuestas ya estaban muy divulgados, pareció innecesario conservar esas respuestas en prosa. Sin embargo, para los lectores contemporáneos el contexto no resulta tan cercano y los comentarios, aparte de útiles, resaltan como ingeniosos e ilustrativos de la situación cultural de Madrid en ese entonces. Hay que recordar también que la publicación de la primera edición de los *Enigmas* de Herrera coincide con el auge de las academias literarias en Madrid, entre 1620 y 1628,¹⁸ lo que permite suponer su éxito como memorial de ingenio en la tertulia literaria y que su difusión oral entre los grupos cultos se tradujo en una exitosa difusión entre sectores no letrados.

Por último, sería imposible dar cuenta de todos los testimonios,¹⁹ con atribuciones expresas o no, con modificaciones o sin ellas, que han trasladado los enigmas

¹⁸ Antonio Alatorre, “Estudio preliminar” en Sor Juana Inés de la Cruz, *Enigmas ofrecidos a la soberana asamblea de la Casa del Placer*, p. 44.

¹⁹ En una búsqueda rápida en internet me he encontrado numerosas páginas que recogen algunos enigmas de Pérez de Herrera. El enigma de la avellana ha tenido especial difusión y aunque se encuentra frecuentemente modificado se puede observar el parentesco con el original: “Ave soy, pero no vuelo; / mi nombre es cosa

de Herrera. Aunque estas transmisiones no reportan un valor ecdótico, en este caso, sí demuestran la amplia divulgación de la que gozaron. Por ejemplo, Antonio Machado Álvarez, Demofilo, incluye algunos enigmas de Herrera en su *Colección de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario*, de 1880; Fernán Caballero en sus *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles*, de 1887, también incluye algunos enigmas de Pérez de Herrera. Para finalizar, retomo la apreciación de Agúndez García: “Examinadas las recolecciones populares, puede verse la enorme presencia de Herrera, como ya hemos señalado y como se percibe en cuanto se ojea cualquier trabajo de campo. Las versiones son tantas y tan variadas que es imposible enumerarlas siquiera de paso”.²⁰ Cristóbal Pérez de Herrera ha sobrevivido en la literatura gracias a que su obra tiene las cualidades necesarias para recogerse por distintas tradiciones, en diversos registros.

muy llana: / soy una simple serrana, / hija de un hijo del suelo”. Este enigma verdaderamente vive en sus variantes.

²⁰ J. L. Agúndez García, *op. cit.*, pp. 12-13.

LA POÉTICA DE LOS ENIGMAS DE PÉREZ DE HERRERA

Los enigmas y las adivinanzas comparten su naturaleza de literatura de acertijo; sin embargo, en la época de Pérez de Herrera la diferencia existía, y el mismo Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua* evita su confusión terminológica: “es nombre griego *aenigma*, es una oscura alegoría, o cuestión y pregunta engañosa, e intrincada, interpretada al albedrío del que la propone”.²¹ “Adivinar”, por otro lado, consiste en “decir lo que está por venir, sin certidumbre, ni fundamento, con temeridad y gran cargo de conciencia, y a los que profesan esta mala arte llaman adivinos, y si lo hacen consultando el demonio son castigados con grandes penas”.²² La connotación religiosa salta a la vista; mientras una adivinanza es un juego vinculado a la herejía, el enigma es una proposición de ingenio, una “oscura alegoría”. La adivinanza comprendida en su sentido contemporáneo no coincidía con la del siglo XVII, y la palabra usada en ese entonces que más se acerca al significado contemporáneo es *quisicosa* o *cosicosa*, que el *Diccionario de Autoridades* la hace sinónimo de enigma: “Enigma u objeto de pregunta muy dudosa, y dificultosa de averiguar”.

²¹ *Tesoro* II, f. 238v.

²² *Tesoro* II, f. 111r.

Entre los juegos literarios de las academias de los Siglos de Oro, academias de corte culto, no podían faltar los enigmas.²³ Como prueba de esta afirmación tenemos la existencia de este libro de Pérez de Herrera que ha pervivido por escrito a pesar de la distancia de más de cuatro siglos. El inicio de la tradición del enigma podemos situarlo con los griegos, Ausonio y Sinfosio, cuyos enigmas se han reciclado en la tradición hispánica a través de su recepción por la literatura latina e italiana, y han sido reelaborados en las páginas de Boccaccio y en *Le piacevole notte*, de Straparola, libro que después fue retomado como modelo para un género de historia novelada en la que se mezclaba la narrativa con poemas y enigmas o adivinanzas. En su escrito preliminar “Al sabio y prudente lector”, el propio Pérez de Herrera ofrece las coordenadas para transitar por su lectura. Cita a Gelio, convoca la autoridad de Sansón, de Odiseo y de Jesucristo. Sin embargo, hay muchos antecedentes inmediatos que Herrera no cita y que resultan, en algunos casos, su punto de partida o su modelo. Tal como ha demostrado José Luis Agúndez García, Herrera se vale de múltiples fuentes para crear una porción de sus enigmas; retoma algunos elementos de *Las cuatrocientas respuestas*

²³ Enrique Martínez López, “Sor Juana Inés de la Cruz en Portugal: un desconocido homenaje y versos inéditos” en *Revista de Literatura*, t. 33, núm. 65-66 (1968), p. 140.

a otras tantas preguntas de fray Luis de Escobar, publicadas en 1545; del *Cancionero llamado Flor de enamorados* de 1562, atribuido a Juan de Linares; de las *Doscientas preguntas* de 1590, de Juan González de la Torre y de las *Cuarenta enigmas* de 1582 de Alexandre Sylvano.²⁴

Los enigmas que forman la presente selección, al igual que todos los restantes del libro, están compuestos en quintillas que siguen tres esquemas de rima: abaab, abbab y ababa, este último, menos frecuente. Las quintillas siguen la preceptiva al uso, todas poseen rimas consonantes, aunque no son siempre ingeniosas y en algunos casos bordean la rima fácil. Ninguna quintilla termina con un pareado, en ningún caso riman tres versos seguidos, ninguna tiene un verso sin rima y, algo digno de anotar, ninguna posee un verso hipométrico o hipométrico. Todos estos detalles muestran que nuestro autor, además de hacer buenas cirugías, manejaba con soltura el arte de versificación, al menos en cuanto a los versos de arte menor. Finalmente, el mismo Pérez de Herrera comparte sus razones para escribir en verso los enigmas —que quieren decir oscuras alegorías, como afirma Gelio—,²⁵ “para que, deleitando con los números

²⁴ José Luis Agúndez García, *op. cit.*, pp. 353-356.

²⁵ Aulo Gelio, jurisprudente y filólogo romano del siglo II. La primera versión de sus *Noches áticas* en español, hasta donde estoy informado, sólo fue publicada en 1893 por Francisco Navarro y Calvo, por lo que se deduce que Pérez de Herrera lo leyó directa-

y cadencias de los versos, eleven con la brevedad y sutileza de las sentencias sus ínclitos ingenios, y fácilmente se retengan en la memoria: que por esta razón muchas de las leyes antiguas escribieron los autores en ellos”. Además de manejarlo con verdadera solvencia, el verso es para Cristóbal Pérez de Herrera un componente indispensable de la enigmática, no sólo para la memoria

mente del latín. Sobre el género enigmático hay una anotación en el libro XII, capítulo VI: “A lo que los griegos llaman *enigma*, algunos autores antiguos llamaron *scirpus* (junco). Tal es el que encontramos recientemente y que ¡por Hércules! es muy antiguo y muy ingenioso, un enigma compuesto por tres senarios, que no vamos a comentar para estimular la búsqueda de conjeturas por parte de los lectores. Los tres versos son éstos: ‘No sé si es una o dos veces más pequeño, o las dos cosas a la vez; como oí decir en cierta ocasión, no quiso ceder ante el propio rey Júpiter.’ Si alguno no quiere perder mucho tiempo adivinando la solución la encontrará en el libro II de *La lengua latina* de M. [Terencio] Varrón, dedicado a Marcelo” (Aulo Gelio, *Noches áticas*, p. 40).

Lo que me interesa destacar de esta cita es, en primer lugar, que no se menciona ninguna relación entre el enigma y la oscuridad del discurso, pero sí se puede advertir la construcción metalingüística, pues dicho enigma tiene como vía de solución la palabra *Terminus* (personaje que no quiso ceder ante Júpiter), jugando con el sentido de *ter minus* implícito en la serie “una o dos veces más pequeño (*minus*)”; en segundo lugar, es patente la intención de Aulo Gelio de no dar la respuesta para estimular los esfuerzos de solución; y por último, observar que los versos (en el caso griego, senarios) son las unidades de composición del enigma desde ese entonces.

sino para el deleite, pero su habilidad con los enigmas no se agota con la métrica, se vale también de una efectiva construcción conceptual.

En cuanto a la conformación del enigma como subgénero poético, el autor de los *Proverbios* también maneja con soltura una consistente poética de elaboración y los mecanismos que utiliza dan cuenta de un buen manejo del ingenio conceptual. Una monja y escritora portuguesa, Sor Feliciano de Milão, dice que un enigma debe observar “la rigurosa regla de ser claros en lo que se dice y oscuros en lo que se quiere decir”.²⁶ En el caso de los enigmas que estudio, el sentido gramatical es claro, pero los mecanismos de construcción dificultan la respuesta. Respecto a la dificultad, recupero lo que considera Gracián; en el discurso XL, “De la naturaleza enigmática”: “son muy semejantes a los problemas los enigmas, fórmanse por una dificultosa pregunta; cuanto más morales son, más célebres, [...] fórmase el enigma de las contrariedades del sujeto que ocasionan la dificultad y artificiosamente lo oscurecen para que le cueste al discurso el descubrirlo”.²⁷ Los enigmas de Pérez de Herrera se pueden tener por preguntas “dificultosas” y su construcción se vale de estrategias con la intención

²⁶ Sor Juana Inés de la Cruz, *Enigmas ofrecidos a la soberana asamblea de La Casa del Placer*, p. 95.

²⁷ Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*, p. 105.

de refractar los sentidos y oscurecer las posibilidades de respuesta.

La primera estrategia que he observado es la *meta-lingüística*, que sigue viva en las adivinanzas escolares. Entre los enigmas que edito hay algunos que se valen de paronomasias, dilogías, polisemias, homonimias y tmesis, en combinación con otros mecanismos. El fenómeno retórico más frecuente es el del calambur o reagrupación de palabras con distinto significado en la construcción de algunos enigmas que esconde dentro de sí la respuesta, por ejemplo, en el de la pera: “¿Quién es aquella que *espera*”. Dentro de las estrategias metalingüísticas destaca el enigma de la avellana que se construye con una tmesis, es decir, por la separación de la palabra y la interpolación de otros elementos sintácticos: “No soy *ave* cosa es *llana*”. Esa estrategia de ingenio, que hace mucho más extraño el uso del lenguaje, en conjunción con su difusión particular por escrito, como he notado antes, fue posiblemente lo que la convirtió en una de las más divulgadas.

También se encuentran las paronomasias, por ejemplo, en el enigma del clavel: “soy como hierro labrado / en el nombre no en color”. Es necesario hacer un esfuerzo por desentrañar el sentido oscurecido por dos capas retóricas, primero una metáfora, *hierro labrado*: el *clavo*, y luego la asociación de la paronomasia *clavo-clavel* con los otros elementos definitorios del enigma: “es suavísimo

mi olor / con agua y sol me he criado / asomado a un corredor”.

Otros mecanismos de oscurecimiento lingüístico se advierten en el uso de las polisemias, dilogías y equívocos. El enigma de la cola se vale de tres sentidos de tal palabra: la cola de carnero, la cola de escarnio y la utilizada para pegar; el enigma de la nuez también aprovecha las acepciones de la palabra *nuez*: el fruto, el componente de la ballesta y la protuberancia del cuello; el enigma de la ruda se vale de la sinonimia entre la palabra *necia* y *ruda* y de la dilogía *ruda* (*necia*) y *ruda* (*yerba*): “Necia y de poco saber / me suelen llamar las gentes”.

Pérez de Herrera también se vale de maniobras más complejas como las metáforas, las alegorías (en el sentido de metáforas continuadas) y las alusiones mitológicas. Utilizan metáforas casi todos los enigmas pues se fundan en la semejanza de cualidades para construir los equívocos como en el caso del enigma del estómago: “¿Qué oficina puede ser”. Entre los enigmas que utilizan alegorías, y que a mi parecer son los que muestran un alto nivel de ingenio, están los enigmas de la piña y la granada, que construyen alegorías bélicas. Transcribo uno de ellos:

¿Cuál es una torre fuerte
que guarnece gente armada,
de un mismo color y suerte,

que rendida y asaltada,
en llamas le dan la muerte?

La alegoría mantiene el sentido de una fortaleza, y cada elemento que debe adivinarse entra en el campo semántico bélico: gente armada, rendir, asaltar, dar la muerte en llamas. Y por último, aunque más raro, Pérez de Herrera utiliza la alusión mitológica para edificar el enigma. En esta selección aparece uno, el enigma del laurel, que sólo puede responderse si se tiene presente el mito de Dafne y Apolo.

Por último, quiero llamar la atención sobre la construcción de las respuestas. Pues si bien están escritas en prosa, no desmerecen su escrutinio en cuanto al manejo de ingenio, e incluso puede revelarlo de mejor manera ya que: “si una pregunta curiosa y dificultosa es prueba grande del discurso, una respuesta sutilmente adecuada y pronta será su desempeño”.²⁸ Las respuestas y comentarios son, sin duda, un buen ejemplo de agudeza en el arte de responder los enigmas y poseen características extensivas al conjunto de enigmas que estudio: son metapoéticas, son completas (en su mayoría), y finalmente, son alusivas y tienen una intención didáctica.

En la tradición de la literatura de acertijo se tenía como precepto contestar una pregunta en el mismo me-

²⁸ B. Gracián, *op. cit.*, p. 108.

tro en el que se proponía, con el fin de igualar el alcance de ingenio; así, si un enigma se proponía en décima, la respuesta tenía que ofrecerse en décima. En el caso de estos enigmas, el comentario no es propiamente la respuesta del enigma, ya que según mi hipótesis, ésta se construía como un acontecimiento, en vivo, como un ejercicio de academia. El comentario que ofrece por escrito Pérez de Herrera puede considerarse como posterior al ejercicio de respuesta. Imaginemos la tertulia de academia: en ella habrá alguien designado para leer el enigma, los demás contertulios se esforzarán en ofrecer su respuesta en una quintilla, explicando cada elemento, y después el lector de enigmas será también quien lea el comentario dado por Pérez de Herrera, concluyendo así el momento creativo.

He dicho que los comentarios también participan del ingenio necesario para dar las respuestas, pero agregan otros elementos dignos de atenderse. El primer rasgo es el de su *contenido metapoético*. Pérez de Herrera es un escritor consciente de la norma para sus composiciones; por ejemplo, en el comentario al segundo enigma de la cebolla observa: “aunque es verdad que ya se ha puesto otra enigma de la cebolla, no es obstáculo duplicarla, antes arguye variedad de invención en el ingenio”, que en otras palabras, diría que en los enigmas debe valorarse la *variatio*. También es frecuente que se refiera a la *oscuridad* del enigma, cualidad que, como he mostrado antes, es

central en la poética de este género. Por ejemplo, en el comentario sobre el enigma de la mesa dice: “no hay que espantar que no caigas en la cuenta, porque es oscura esta enigma como otras lo son”; en el que corresponde al enigma del aceite también observa esa cualidad como ingrediente: “y porque hay algunos lugares de este nombre pretende la enigma oscurecerse con que piensen que salió de alguno de ellos”. Y, por último, también observa cualidades metapoéticas en los enigmas, como la *curiosidad* en el de la pera: “Tiene particular curiosidad, porque se dice en la misma enigma el nombre de lo que ella significa, como se hace en otras”.

El segundo rasgo que he identificado en los comentarios es su *completitud* ya que frente a cada elemento propuesto en el enigma suele, la mayoría de las veces, explicarlo por completo. Así, en el enigma de la brasa a cada elemento del enigma corresponde un elemento de su explicación:

<i>Enigma</i>	<i>Comento</i>
De dentro soy encarnada	Tiene la brasa de lumbre color encarnado,
por de fuera a blanca voy,	y por la superficie tira a blanco, por causa de la ceniza que va produciendo,

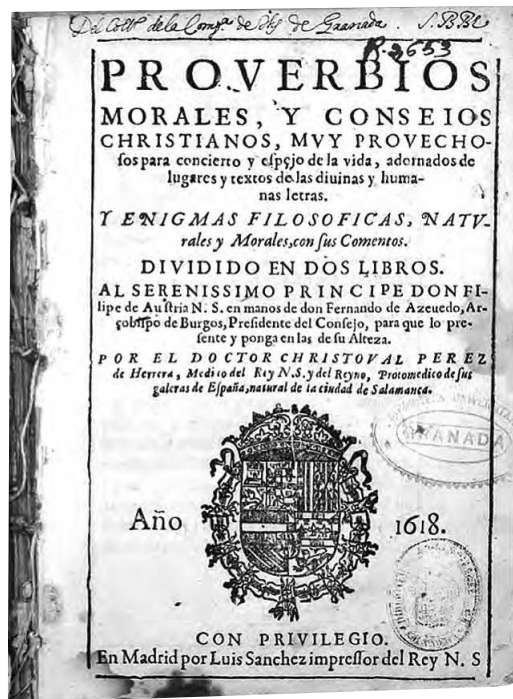
y cuando con vida estoy	y mientras con más vida
soy muy querida y amada	está (que es cuando es más amada y querida)
con que la muerte me doy.	con mayor brevedad se va acabando, siendo el uso de ella de grande importancia para el regalo y sustento de la vida.

El tercer rasgo es su característica *alusiva*, que se manifiesta en dos sentidos, las alusiones a los saberes médicos y a los saberes populares cifrados en proverbios y refranes. Por ejemplo, en el comentario del enigma del vino observa desde un saber médico que “tiene virtudes y efectos diferentes, pues bebido en moderada cantidad conforta el corazón y estómago”; e invocando un proverbio complementa: “como lo dijo el Apóstol a Timoteo, *Utere modico vino propter stomachum*: usa de un poco de vino por causa del estómago”. La alusión a refranes también es frecuente, como puede apreciarse en múltiples enigmas, por ejemplo, en el de la aceituna: “y dicese comúnmente que no es manjar de necios”. Por último, otros rasgos que también están presentes son el esfuerzo por la brevedad, pues nunca se extienden más allá de un tercio de la página; y su autorreferencialidad dada por frases como “dice la enigma” o “la llama la enigma”.

Para recapitular, los enigmas son alardes de ingenio trabados como oscuras alegorías, que se enfocan en el extrañamiento lingüístico, que siguen la preceptiva métrica con el fin de hacerlas memorables; sus comentarios, por otro lado, manifiestan otros elementos como la conciencia metapoética, la brevedad, la alusión a los refranes populares y a saberes cultos, su completitud y su autorreferencialidad que en conjunto constituyen el entramado de la poética enigmática de Pérez de Herrera.

CRISTÓBAL PÉREZ DE HERRERA

OLLA DE ENIGMAS
(1618)



Proverbios morales y consejos cristianos, muy provechosos para concierto y espejo de la vida, adornados de lugares y textos de las divinas y humanas letras. Y enigmas filosoficas, naturales y morales con sus comentarios. Madrid, Luis Sánchez, 1618.

ADVERTENCIA EDITORIAL

Tiene un interés especial la historia textual de los *Enigmas*. Cristóbal Pérez de Herrera murió en 1620, dos años después de publicar los *Proverbios y Enigmas*, de 1618. Sin embargo, la fecha en que terminó la escritura de este texto se puede fijar antes del 19 de diciembre de 1612, en que se emite la Aprobación firmada por Gutierre de Cetina. En el enigma sobre la silla de respaldar, Cristóbal Pérez de Herrera insertó una manecilla, una llamada de atención, que en el comentario se explica: “Ésta dice el autor que es la primera de las cuatrocientas que hizo”. Estamos, entonces, frente a una selección de enigmas (quizás hay algún manuscrito perdido con otros setenta y siete enigmas no incluidos aquí) y un libro que, una vez entregado a la imprenta, demoró seis años en publicarse, pero es probable que haya contado con el beneplácito del autor.

Aunque después de la primera publicación, su transmisión oral y por escrito se realizó de manera muy activa y se pueden localizar múltiples testimonios de traslados, copias y variantes, mi interés en esta edición no es la de recuperar la enorme cantidad de variantes posteriores

de cada uno de los enigmas de Pérez de Herrera, por escrito o recogidos en campo, sino regresar a la versión autoral que dejó impresa y recuperar, además, los comentarios de los enigmas que a mi juicio agregan información valiosa a nivel estético y contextual. La primera edición está impresa en folios de octavillo, con tipografía humanística y cursiva-humanística del siglo XVI, con florituras de época, en color negro. Existen múltiples copias físicas de esta obra, localizadas en diferentes bibliotecas españolas; algunas de éstas las han integrado a su acervo digital. Las copias digitalizadas que he compulsado para esta edición son:

- I. Copia digitalizada de la Universidad de Granada. Identificada con el número de clasificación A3-357. Es una digitalización en color, clara y nítida, pero carece de los folios 52v-61v, que contienen los enigmas XI a XL.
- II. Copia digitalizada de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Identificada con la signatura MED2378. Es una copia en blanco y negro, borrosa en algunas páginas e ilegible en otras. Es una digitalización completa. En la contraportada se lee con letra manuscrita: “Legado del Lic. Canal, bibliotecario de esta facultad: año de 1874. / G. de Narváez”.

- III. Copia digitalizada de la Biblioteca Estatal de Baviera (antes Biblioteca Regia Monacensis), sin signatura. Digitalización en blanco y negro, completa, ilegible en algunas hojas. Con la leyenda: “De Don Jesús Velázquez de V.”.

Todas las copias digitalizadas pertenecen al mismo impreso de la edición *princeps* de 1618 y coinciden completamente, no obstante, como su claridad es deficiente, realicé un cotejo de las tres copias de manera complementaria, y auxiliariamente me valí de una copia digitalizada de la segunda edición cuando la deturpación de las tres copias comprometía la comprensión del pasaje:

- IV. Copia digitalizada de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Sin signatura. Digitalización en blanco y negro, completa.

La presente constituye una edición anotada ya que no posee notas de variantes por basarse en un solo testimonio. Como los *Enigmas* de Cristóbal Pérez de Herrera fueron textos dispuestos para ejercitar el ingenio y divertirse, su transmisión gozó de los circuitos orales cultos y se extendió a esferas populares hasta el día de hoy, y son textos que se nutren de diversos saberes, el saber médico de entonces, los saberes culinarios y los dichos populares. Las relaciones entre los comentarios y los

enigmas suelen ser explicativas; a su vez, también hay zonas de los comentarios que requieren aclaraciones. De tal manera, el objetivo de esta edición consiste en ofrecer una edición modernizada y anotada que se concentra en la primera edición, que recupera los comentarios escritos por el propio Pérez de Herrera y que está dirigida a un público amplio de lectores contemporáneos. La edición de 1618 realmente no presenta problemas de índole textual, y posee pocos problemas de interpretación, sobre todo relacionados con la acentuación, la puntuación o con la construcción gramatical. Sin embargo, esta edición se justifica por formar un *corpus* de enigmas relacionados con la cocina y por el acompañamiento de notas que contribuyen no sólo a entender mejor el texto sino a brindar algunos rasgos culturales de la cocina de Madrid a inicios del siglo XVII.

Reproduzco de la manera más fiel posible una selección de cuarenta y ocho enigmas con sus comentarios, tomados de la primera edición de los *Proverbios morales y consejos cristianos, muy provechosos para concierto y espejo de la vida, adornados de lugares y textos de las divinas y humanas letras. Y enigmas filosóficas, naturales y morales con sus comentarios. Dividido en dos libros*, Madrid, Luis Sánchez, 1618, por tratarse del único texto publicado en vida del autor, y que representa su última voluntad autoral.

Los *Enigmas* no se publicaron como un título unitario, sino en conjunción con un libro de *Proverbios y consejos cristianos* y con algunos otros opúsculos. De aquí surge la primera decisión editorial puesto que sólo me he enfocado en el libro de *Enigmas* que posee rasgos comunes en cuanto al género. La segunda decisión fue seleccionar, de los trescientos veintitrés enigmas, sólo un grupo que tuviera en común el mundo gastronómico.

Aunque la clasificación parece sencilla, trajo consigo problemas de delimitación, por lo que realicé algunas adecuaciones. Algunos enigmas podrían considerarse como “intrusos categoriales”, por ejemplo, el enigma de la cola (número 38 en esta edición y CCXLV en la *princeps*), justificado porque en el comentario una de las acepciones es la cola de carnero, platillo muy popular por entonces. Por otro lado, no sólo he colocado vegetales o frutos, sino que he ampliado el *corpus* a los aperos de cocina: el caldero, la mesa, la leña, la brasa, el platón y el sartén. Por último, he agregado, por su curiosidad y por su centralidad en el mundo de la comida, el enigma del estómago.

Si bien Cristóbal Pérez de Herrera no pretendió originalmente ofrecer un *corpus* de enigmas relacionados con la comida, me parece que no traiciono sus intenciones poéticas entresacando un filón de la mina de su obra. La selección aquí presentada muestra un valor estético digno de apreciarse, que aporta su grano de sal

en la relación entre literatura y cultura culinaria. Hay que decir, también, que Pérez de Herrera no escribe para todos los ciudadanos madrileños del siglo XVII, sino para los miembros de la corte, para los letrados, los poetas y humanistas, especialmente para los aficionados a la literatura de acertijo y los que concurrían a las academias. En consecuencia, procura reflejar las prácticas comunes a los cortesanos y letrados de Madrid, aunque frecuentemente se asoman datos sobre los saberes y las prácticas gastronómicas del “vulgo” o ingredientes provenientes de las “Indias” (el árbol drago o los pimientos, por ejemplo). De cualquier forma, estos enigmas enriquecen la mirada sobre las prácticas culinarias de Madrid en el puente de siglos XVII-XVIII y puede dialogar con la producción de grandes autores de su tiempo.

Criterios editoriales

La edición más cercana de los *Enigmas* fue publicada en Madrid, en 1943. El criterio que sigue ésta y las otras dos ediciones (la *princeps* y la de 1733) fue colocar al enigma lejos de su respuesta y comentario para estimular el ingenio en la respuesta. La edición *princeps* y la de 1733 colocaron dos o tres enigmas en el recto de la hoja y sus respectivos comentarios en el vuelto, de tal modo que no pudieran leerse de manera sinóptica; en cambio, la

edición de 1943 imprime todos los enigmas en una sola sección y los comentarios en otra. En esta edición, tanto los enigmas como los comentarios están identificados por un número consecutivo en arábigo y un número en romano, el que originalmente tenían en la edición *princeps* y que permitirá su identificación.

En cuanto a la ortografía y puntuación, he seguido los criterios siguientes:

- Modernizo los signos fonéticos que hoy no tienen validez: *ff*, *ss* y *ç* los modernizo en *s*, *s* y *z*, respectivamente; *z* frente a *i* y *e* lo modernizo en *c* como en el caso de *dize* o *azeitvna*; *q* lo modernizo en *c* cuando precede a la vocal *u* como en el caso de *quando*; *f* lo modernizo en *s* como en el caso de *fueffé*; el uso de *u* como *v* cuando tiene valor de consonante como en el caso de *primauera*; la *i* en *j* cuando tiene valor de consonante, como en *conseios*; la *b* cuando se usa como idéntica a la consonante *v* como en *uba*.
- Excepcionalmente conservo algunas grafías en tanto son comprensibles aunque no usuales, por ejemplo, *distinguillo* en virtud de la rima con *grillo*. En el caso de *ora* y *yerba*, he preferido dejarlas de este modo, porque son usuales aunque relativamente menos frecuentes.
- Modernizo el uso de mayúsculas y minúsculas. Coloco en bajas los nombres de días, meses y sustantivos

comunes (*Enigma*) siempre y cuando no comiencen un párrafo, no estén precedidas de un punto o se encuentren usadas como conceptos religiosos, así el caso de *Miércoles de Ceniza*.

- Desato amalgamas como *del: de él, della: de ella; destes: de estos* y abreviaturas como en el caso de *q': que; dize': dicen; co': con; porq'; porque; fto: santo*
- En el caso de la acentuación, la modernización fue sencilla puesto que el original carece por completo de acentos. Acentúo según la norma actual.
- Conservo las cursivas en el uso de latín; sin embargo, cuando son citas en español uso comillas y normalizo en redondas.
- Integro comillas inglesas para los usos metalingüísticos o las referencias a alguna palabra.
- Modernizo el uso de la coma y de los signos de interrogación porque su uso en el original dificulta la lectura.

Esta edición está pensada para un público lector que tenga como común denominador la curiosidad. También es oportuno señalar que estos textos fueron escritos para su lectura pública y están hechos para divertirse. Sin embargo, las estrategias de diversión que tenían los humanistas y letrados cercanos a la corte del siglo XVII no son los mismos que las nuestras, por tal razón, se acompaña con algunas notas que podrán servir en caso

de que la curiosidad no se detenga. Los tipos de notas que emplearé son los siguientes:

- Léxicas. He tomado como referencias el *Diccionario de Autoridades*, el *Tesoro de la Lengua* de Sebastián de Covarrubias (primera y segunda edición), y el *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas.
- Intertextuales. Cuando lo amerita, he anotado los textos que Pérez de Herrera cita explícita o implícitamente.
- Contextuales. Para dar cuenta del contexto gastronómico, me he acercado sólo a un tratado de cocina para la anotación: el *Arte de cocina* de Francisco Martínez Motiño. Las razones de esta selección son su gran cercanía y afinidad con el libro de *Enigmas*, ya que fue publicado unos cuantos años antes que éste, en 1611, por el mismo impresor, Luis Sánchez (incluso en la portada del *Arte de Cocina* aparece el emblema del peregrino que antes, en 1595, Pérez de Herrera imprimió en su *Amparo de pobres*), y finalmente, porque tanto el autor de este texto como Pérez de Herrera trabajaron en la misma corte y en el mismo periodo. En el caso de los saberes médicos, me he acercado fundamentalmente a la *Colectánea de la materia de los Medicamentos* de Pedacio Dioscórides y en algún caso especial al *Coloquio de los dientes* de Francisco Martínez.

Con el espíritu de mantener aguzado el ingenio, he decidido anotar mínimamente los textos de los enigmas y sólo restringirme a las anotaciones léxicas e intertextuales que no revelen la respuesta; en cambio, he decidido anotar más prolíficamente en el caso de los comentarios.

La comida, o debiera decir, las prácticas culinarias, son manifestación de la condición humana. Los intereses sobre la muerte y la vida, sobre las quejas del mundo se hallan también ahí. La vida miserable o la vida regalada tienen su propio condimento. Recordemos que Pérez de Herrera, aparte de su labor como médico, era un observador atento de las prácticas de las personas desposeídas. Lo primero, su labor como galeno, se rastreará decididamente en la peculiaridad de los enigmas, pues en sus comentarios anota frecuentemente las propiedades salvíficas o dañinas de algunos productos, valiéndose de Dioscórides y de los saberes médicos de su tiempo, como la teoría de los humores y del calor. Lo segundo, su virtud de observador social, también se rastrea en los enigmas, por medio de los refranes o ciertas sentencias.

Así, finalmente, doy con esta edición una muestra, aunque restringida, diversa, y con ello recupera el espíritu del mismo Cristóbal Pérez de Herrera, quien dice en su Prólogo al lector: “Y así, [...] por entender yo que no podía dar plato que agrade a todos, procuré servir

con tantos y tan diferentes versos, para que halle cada uno gusto en el manjar que en la variedad de ellos se le ofrece”.¹

¹ f. 4r.

1. ENIGMA VI

No ha mucho que tuve vida,
y aunque ahora muerta estoy,
vivo y sirvo en tu comida
y cual hombre resumida¹
me vuelvo cuando me voy.

¹ Resumida: en el sentido de 'reducida' (*Diccionario de Autoridades*).

1. LA LEÑA

Todos los árboles tienen vida vegetativa, con que se aumentan y crecen, y por eso dice la enigma que ha poco que la tuvo la leña, aunque después hecha brasa torna a vivir, y no vegetable sino accidentalmente. Sirve el fuego de ella para aderezar² de comer. Conviértese en ceniza cuando se acaba, como acontece al hombre, y así se lo trae a la memoria la Santa Iglesia el Miércoles de Ceniza.

² Si bien el sentido contemporáneo de “aderezar” es ‘sazonar’, también existe una acepción que significa “disponer, y preparar alguna cosa” (*Diccionario de Autoridades*); aquí el término está usado de esta segunda manera.

2. ENIGMA VIII

En horca para mi suerte,
nazgo debajo del suelo,
mi fábrica imita al cielo,
lágrimas causo al más fuerte,
no teniendo desconsuelo.

2. LA CEBOLLA

Nace y críase la cebolla debajo de tierra, como se ve y, para venderse juntas, las tejen los hortelanos por las hojas, poniéndolas en la forma que el vulgo llama “horcas”,³ y por eso dice que viene a parar en ella. Está compuesta de cascos que la prósvida naturaleza crio⁴ con tal orden que con razón dice que imita al cielo en estar unos superiores a otros.⁵ Hace llorar algunas veces a quien la come con demasía, y por eso dice, que sin tener ocasión para llorar, causa lágrimas al más fuerte.

³ Evidentemente, Cristóbal Pérez de Herrera juega con la diología de horca, como la máquina de ejecución, y como “la ristra o sogas de los tallos de los ajos o cebollas, que se hace en dos ramales que se juntan por un lado, por lo cual se llamó así” (*Diccionario de Autoridades*).

⁴ He decidido dejar la palabra “crio” que está usada en el sentido de “crear”.

⁵ En el siglo XVII aún se adoptaba el modelo ptolemaico, con la Tierra al centro y el cielo constituido por capas esféricas en las que se distribuían la Luna, los planetas, el Sol, las estrellas, los ángeles y Dios. El dibujo de Pedro Apiano, *Cosmographia* (1541), da cuenta de esa creencia:



3. ENIGMA XV⁶

No soy ave, cosa es llana,
aunque estar en alto suelo,
porque ni corro ni vuelo:
soy una simple serrana
hija de un hijo del suelo.⁷

⁶ Este enigma y su comentario, sin variante alguna, se reproduce también, como añadido, en la segunda edición de 1674 del *Tesoro de la lengua*, compuesto por Sebastián de Covarrubias. El autor de los añadidos fue el Padre Benito Remigio Noydens.

⁷ Conozco una versión contemporánea: “Ave soy, pero no vuelo / mi nombre es cosa muy llana / soy una simple serrana / hija de un hijo del suelo”. Esta versión popularizada, como puede apreciarse, es más condensada que la original, pero recoge los elementos fundamentales, conserva la estrategia de ocultamiento y el parentesco con la de Pérez de Herrera.

3. LA AVELLANA⁸

El nombre de “avellana” contiene en sí estas dos dicciones: “ave” y “llana”. Dice que no es ave, pues no vuela, ni corre; es hija de un árbol, que con razón se puede llamar hijo del suelo,⁹ pues le produjo. Llámase “serrana”, por crearse más comúnmente en partes ásperas y sierras frías.

4. ENIGMA XXXI

No mantengo el cuerpo humano
ni tengo sabor ni olor,
y en tiempo que hace calor
si me arriman bien la mano
soy agradable licor.

⁸ En la edición de 1674 del *Tesoro de la Lengua* se agrega como escolio, en la entrada de “avellano”, el enigma de la avellana y el comentario de Cristóbal Pérez de Herrera sin revelar al autor; quizás porque este enigma resultó ampliamente difundido y vivía ya entre la gente.

⁹ Luis de Góngora utiliza una metáfora muy similar en el verso 973 de la *Soledad primera*, “hijos de la tierra”, para referirse a unos olmos (Luis de Góngora, *Soledades I*, p. 397).

4. EL AGUA

Para ser el agua perfecta y buena, dicen los médicos y filósofos, ha de ser sin color, sabor, ni olor. No sirve en nuestro cuerpo de mantenerle, sino de guiar el alimento y la masa sanguinaria por las venas a mantener las partes. Es el agua, principalmente en verano, de gran frescura, regalo y provecho para sanos y enfermos, si se enfría bien, que es arrimarle la mano con la cantimplora.¹⁰

¹⁰ Esta última frase parece no estar compuesta correctamente. Para explicar el verso del enigma: “si me arriman bien la mano” supone que es “con la cantimplora”. La explicación de esa relación entre la función de enfriar y la cantimplora la ofrece el *Diccionario de Autoridades* al describir a esta última: “Vasija de plata, cobre, o estaño que sirve para enfriar el agua: las cuales son como garrafas con su cuello largo, y más ancho que las de vidrio”.

5. ENIGMA XXXVI

¿Cuál es una torre fuerte
que *guarnece*¹¹ gente armada,
de un mismo color y suerte,
que rendida y asaltada,
en llamas le dan la muerte?

¹¹ El *Diccionario de Autoridades* registra el sentido de *guarnecer*: “Circundar o rodear alguna cosa”. En este sentido la “gente armada” circunda a la “torre fuerte”. Parecería errata por “*guarece*”, pero cambiaría el sentido: la gente armada estaría dentro de la torre y no fuera, rodeándola.

5. LA PIÑA

Por la mucha resistencia y fortaleza de la piña,¹² a quien con tanta industria naturaleza apiñó y pertrechó con su corteza, que con mucha dificultad se quiebra y parte, la llamamos “torre fuerte”; cuyos piñones armados de su cáscara y cubierta, son los soldados que la guarnecen, la cual en hendida o rendida, suele parar en un hogar o chimenea que en muchas partes las queman, muy de ordinario en Castilla la Vieja.¹³

¹² Por “piña” no se refiere este enigma al fruto dulce, al ananás, que se conoció en España después de la Conquista; sino al fruto del pino del cual se obtienen los piñones.

¹³ El método para obtener los piñones es colocar las piñas cerradas en el fuego durante unos minutos hasta que se abran, luego se obtienen las pepitas o nueces que se pelan con algún martillo o con una piedra para obtener, finalmente, el piñón. Sebastián de Covarrubias anota la existencia del *piñonate*, un dulce hecho de “pasta de piñones y azúcar” (*Tesoro*, p. 589). El *Arte de Cocina* posee una receta de *pastel de piñón con huevos mejidos* y una *fruta de piñas* (pp. 197, 310).

6. ENIGMA XXXVII

Pongo la lengua en aprietos,
verde mi vestido fue,
en rojo y blanco torné;
dícenme que los secretos
descubro, y jamás hablé.

6. EL CARDO

Dice ordinariamente el vulgo que tiene un cardillo que les descubre los secretos,¹⁴ por cuya causa lo significa la enigma; y porque el cardo entorpece y engruesa la lengua, por ser de su naturaleza astringente dice que la pone en aprietos. Y estando maduro y sazonado para comerse,¹⁵ se vuelve blanco y rojo, habiendo sido antes verde.¹⁶

¹⁴ Sobre el cardo y la cualidad de descubrir los secretos sólo encontré estos versos: “Si pica el cardo, moza, di / si pica el cardo, di que sí” (*Correas*, p. 458). La cualidad de sacar los secretos la he visto más frecuentemente relacionada con el vino, los licores y el amor. Es probable que exista alguna variedad de cardo documentada por Pérez de Herrera que fuera alucinógena o que tuviera efectos psicoactivos y que “soltara la lengua”; se sabe, por ejemplo, de los efectos alucinógenos del cardo santo o que al *cardo corredor* se le llame “don de Hermes”, lo que haría compartir, en virtud del personaje mítico, las acciones de correr y de transmitir un mensaje. Por otra parte, algunas variedades de cardo (el cardo corredor, el mariano) provocan vómito (Dioscórides apunta otro nombre con el que se conoce al cardo corredor: *vomitiva*), y cabe la posibilidad de que “descubrir los secretos” signifique metafóricamente “volver el estómago”.

¹⁵ Platillos con cardo o cardillo existen hasta hoy. El *Arte de Cocina* nos da noticia de un *platillo de cardillos* (pp. 316, 182, 183).

¹⁶ El *Diccionario de Autoridades* observa la existencia de dos tipos de cardos, que corresponden con los descritos por Cristóbal Pérez de Herrera: “Cierta género de cardos, que se cogen en el cam-

7. ENIGMA XLI

Soy comida muy usada
de buen gusto y sin olor,
mas bebiéndome en licor
muerte doy cual fiera espada,
pero muerte sin dolor.

po y nacen por lo regular entre los barbechos: los unos son ásperos y sirven para purgar y dar verde a las bestias, y los otros son blandos y tiernos y se echan en la olla quitándoles las espigas y dejando sólo las venas de en medio” (*Diccionario de Autoridades*).

7. LA LECHUGA

Es entre las legumbres¹⁷ la lechuga el alimento más usado de todos,¹⁸ y no tiene olor alguno, y aunque es saludable comida, tomando su zumo, si fuese cantidad de ocho o diez onzas, mataría sin accidentes, por ser fría en cuarto grado, y por esta razón veneno:¹⁹ y aunque se coma uno ocho o diez lechugas no le harían este daño porque la virtud de ellas no va junta ni unida.

¹⁷ Hoy no consideramos dentro de las legumbres a la lechuga, sin embargo la definición de legumbre del *Diccionario de Autoridades* aclara esta aparente inconsistencia: “Nombre que comprehende todo género de frutos o semillas que se crían en vainas: como la judía, el garbanzo, el haba y otras semejantes. Algunos le extienden a significar algunas hortalizas”.

¹⁸ Efectivamente, la lechuga fue muy usada en la cocina madrileña. A diferencia de nuestros tiempos, injustamente confinada a las ensaladas y emparedados, la lechuga era protagonista de múltiples recetas. El *Arte de cocina* recoge un *platillo de lechuga*, una receta de *tallos de lechugas y lechugas rellenas de carne* (pp. 310, 293, 148).

¹⁹ Dioscórides no relaciona la lechuga con ningún veneno, el mayor daño que genera es ambliopía (disminución de la vista sin daño orgánico) y que “provoca sueño” (*Dioscórides*, pp. 141-142). Aunque Pérez de Herrera no habla del sueño resulta curioso que el enigma contenga la frase “muerte sin dolor” que podría sugerirlo en una lectura metafórica; sin embargo, la frase “mataría sin accidentes” sustenta la estadística de mortalidad a causa del zumo de lechugas.

8. ENIGMA XLV

Por propia naturaleza
tengo dos cosas extrañas
y en mí se ven dos hazañas:
que es caliente mi corteza
y son frías mis entrañas.

8. LA NARANJA AGRIA

Es la naranja agria²⁰ o limón una fruta muy agradable, saludable y provechosa para mantenimiento y medicamento, que llaman los médicos alimento medicamentoso.²¹ Tiene la corteza dos grados y más de calor²² en su calidad, y lo de dentro, siendo agria, es frío en segundo grado, y si fuera dulce es casi templada, y así dice la enigma que tiene dos cosas muy contrarias, la corteza y superficie caliente y lo que está en el centro frío, porque todo lo agrio es frío y lo dulce caliente.

²⁰ El *Diccionario de Autoridades* distingue dos tipos de naranjas: “Las hay enteramente dulces, y otras muy agrias”.

²¹ Dioscórides no se ocupa de la naranja agria o del limón, pero sus comentaristas sí abundan en sus cualidades: Laguna anota, por ejemplo: “Debajo de las manzanas, llamadas médicas [...] se comprenden las cidras, los limones, las limas, las toronjas y las naranjas” (*Dioscórides*, p. 181). El padre Ribera sostiene que es eficaz contra el esputo, calenturas ardientes, quebranta y expele las piedras de los riñones, provoca la orina y sosiega los riñones (*ibidem*, p. 188).

²² Aquí Pérez de Herrera se refiere de nueva cuenta a la teoría hipocrática-galénica de los cuatro grados de las cuatro cualidades. Veamos lo que informa el *Diccionario de Autoridades* en la entrada ‘grado’: “Se toma translaticamente por el exceso, intensión o dignidad que se considera en alguna cosa, para distinguirla según su especie. Úsase muy comunmente hablando de las cuatro cualidades, en que los Filosophos consideran quatro grados de intensión: y así se dice, frío en primer grado, seco en quarto grado, etc”.

9. ENIGMA L

Soy un soberbio pagano
que a todos llevo la palma
y en gusto y valor la gano,
nací de un gigante, enano,
blando el cuerpo, dura el alma.

9. EL DÁTIL

Porque está en la cumbre de la palma y suele criarse principalmente en Berbería,²³ le llamamos “soberbio pagano”. Lleva la palma²⁴ a todos, porque ningún fruto la tiene por madre sino él y llévase asimismo el valor pues no hay otro que más se estime. Dice que nació enano, aunque de un gigante, porque respecto de la grandeza y altura de la palma parece que es el fruto muy pequeño. Tiene blando el cuerpo, que es lo exterior que se come del dátil,²⁵ y dura el alma, que es su hueso tan fuerte como se sabe.

²³ Territorio árabe.

²⁴ Llevar la palma, o llevarse las palmas, es llevarse los aplausos o el triunfo: “Se toma también por la insignia del triunfo y la victoria, porque los romanos coronaban con palma a los victoriosos: y figuradamente se toma por el mismo triunfo, y se extiende a otras materias: y así se dice la ‘palma del martirio’, y se pone por insignia de la perpetua virginidad” (*Diccionario de Autoridades*).

²⁵ El *Arte de cocina* comparte la receta de una *torta de dátiles* (p. 236).

10. ENIGMA LII

¿Quién es un noble mancebo,
que aunque viva muchos años,
siempre está reciente y nuevo?
No teme del cielo daños,
es premio, y guárdale Febo.²⁶

²⁶ Otro nombre de Apolo, dios de los deportes y de las artes, en especial de la poesía.

10. EL LAUREL

Siempre está el laurel verde en invierno y verano sin secarse ni mudar hoja. Es árbol dedicado al dios Apolo, a quien hacen los poetas padre de la poesía, por cuya causa sus profesores se coronaban de laurel.²⁷ Tiene una propiedad maravillosa,²⁸ y es que los rayos no le hieren jamás,²⁹ ni el fuego le consume, sino con mucha fuerza y dificultad, porque si se hace la experiencia se verá cómo echado en él se resiste, da estallidos y tarda mucho en quemarse.

²⁷ La representación común de Petrarca, por ejemplo, incluía una corona de laurel.

²⁸ Ni el enigma ni el comentario hacen referencia a los usos del laurel en la cocina, sin embargo, es condimento muy usado en las cocinas.

²⁹ El hipotexto mitológico que subyace a estas relaciones se encuentra en las *Metamorfosis* de Ovidio. Dafne perseguida por Apolo es convertida por su padre, Peneo, en un laurel, para evitar que la alcance. Apolo frente a ese fracaso le prodigó su preferencia y se coronó con una de sus ramas. La imposibilidad del rayo contra el laurel y el verdor perenne de éste quizás tenga sustento en el mismo mito, como explico ahora. Apolo le vaticina a Dafne, ya convertida en laurel: “Tú misma [...] protegerás la encina que está en medio, y del mismo modo que mi cabeza es la de un joven con los cabellos sin cortar, lleva tú también siempre los honores perpetuos” (Ovidio, *Metamorfosis*, pp. 220-221). Se sabe, por otro lado, que la encina era

11. ENIGMA LIII

¿Quién es aquella que espera
en nuestra sangre volverse,
y puede reconocerse,
en que es verde por de fuera,
y también suele venderse?

un árbol consagrado a Zeus porque era el que recibía más frecuentemente los rayos (arma de Zeus) y prendía fuego fácilmente (p. ej. un refrán que recoge *Correas* abreva en tal cualidad: “Leña de encina, córtela mi yerno y quémela mi hija”). Como puede apreciarse, la función protectora del laurel se explica por su inmunidad frente al rayo y la proclividad de la encina para ser buena leña.

11. LA PERA

La misma enigma dice que espera convertirse en alimento³⁰ del cuerpo, como hacen todos los mantenimientos, y que se vende y conoce por su color verde.³¹ Tiene particular curiosidad,³² porque se dice en la misma enigma el nombre de lo que ella significa, como se hace en otras.

12. ENIGMA LIX

¿Cuál es una fortaleza
que está llena de soldados
de vestidos colorados
con huesos y sin cabeza,
de real insignia adornados?

³⁰ El enigma dice que la pera “espera / en nuestra sangre volverse” con lo cual Pérez de Herrera realiza una identificación lógica con la frase “convertirse en alimento”.

³¹ La pera es muy acudida en los libros de cocina; por ejemplo, se leen tres recetas en el *Arte de cocina* en las que la pera es su protagonista: *peras secas cubiertas*, *peras en almíbar* o *las cajas de perada* (pp. 290, 295).

³² Aquí se refiere Pérez de Herrera al enigma, no a la pera.

12. LA GRANADA

Llama a la granada “fortaleza”, por estar sus granos con tanto orden puestos, a los cuales da nombre de soldados vestidos de colorado, porque parece guardar orden de ejército, y aunque tienen³³ huesos, les faltan cabezas, y aun sin ellas se puede decir que están coronados, pues la granada tiene corona como reina³⁴ que es de las frutas.

³³ Las cláusulas verbales “parece guardar” y “tienen” corresponden a “la granada” y “los granos”, respectivamente.

³⁴ El uso de la granada como metáfora de un buen gobierno también está presente en el *Tesoro de la lengua* de Sebastián de Covarrubias: “La granada puede ser símbolo de una república, cuyos moradores están muy conformes, y adunados, y está adornada con corona, que significa dominio e imperio, porque la granada está coronada con una corona de puntas.

Los boticarios y algunos particulares curiosos hacen vino de granada para medicina y para regalo. Hay una empresa de una granada con el mote ‘agro dulce’ de que usó el rey don Enrique el Cuarto, dando a entender que el rey ha de tener de todo usando de justicia y de clemencia, templando una con otra”. Reproduzco el emblema de la granada tomado de Juan de Horozco y Covarrubias, *Emblemas morales*, f. 161.



13. ENIGMA LXI

Mi nombre es de peregrino,
y tengo virtud notable,
jamás se supo que hable,
ni que anduviese camino,
y mi olor es agradable.

13. EL ROMERO

Romero y peregrino todo es uno en nuestra lengua, el cual ni anda ni habla, por ser yerba, y tiene mucha virtud y buen olor,³⁵ siendo saludable para muchos males, tanto que hay libro³⁶ particular que escribe doctamente, y muestra sus muchas excelencias:³⁷ de forma que parece que él solo puede curar y sanar tantas enfermedades, que bastaría a suplir una gran parte de los otros medicamentos.

³⁵ Aquí observo una “ligera” mofa de los romeros (peregrinos). Diferencia la yerba del *romero* diciendo que la primera no habla ni anda y, además, observa que tiene mucha virtud y buen olor, como si fueran características ajenas a los que van en romería. Sobre estas ideas traigo los siguientes refranes: “Poetas, pintores y peregrinos, en hacer y decir son adivinos” (*Correas*, p. 397), “Bordón y calabaza, vida holgada” (*ibidem*, p. 87). Sobre el mal olor existe una poco documentada pero bien divulgada opinión sobre los peregrinos del Camino de Santiago: para contrarrestar los malos olores en la catedral abarrotada de romeros se inventó el botafumeiro, un enorme incensario (Miguel Cordero del Campillo, “Enfermedades en el camino de Santiago” en *Congreso de Historia de la Veterinaria*, León, 2016, pp. 1-24).

³⁶ Son conocidos también los refranes sobre la yerba de romero y sus propiedades salutíferas: “De las virtudes del romero, se puede escribir un libro entero”; “La flor del romero, de la abeja es curandero” o “Mala es la llaga que el romero no la sana” (*Correas*, p. 258).

³⁷ El “libro” al que se refiere Pérez de Herrera en este comentario es, probablemente, el tratadillo *Virtudes del romero* (basado parcialmente en el *Liber de vinis*, escrito por Arnaldo de Villanova en 1495)

14. ENIGMA LXIII

De dentro soy encarnada
por de fuera a blanca voy,³⁸
y cuando con vida estoy
soy muy querida y amada
con que la muerte me doy.

(Thomas M. Capuano, “Las huellas de otro texto médico en ‘Don Quijote’: *Las virtudes del romero*” en *Romance Notes*, 2005, p. 302).

³⁸ “A blanca voy” es equivalente a la expresión “a blanca tiendo”.

14. LA BRASA

Tiene la brasa de lumbre color encarnado, y por la superficie tira a blanco, por causa de la ceniza que va produciendo, y mientras con más vida está (que es cuando es más amada y querida) con mayor brevedad se va acabando, siendo el uso de ella de grande importancia para el regalo y sustento³⁹ de la vida.⁴⁰

³⁹ *Regalo y sustento*: el regalo es la comodidad; el sustento, la nutrición alimenticia. La brasa es conveniente para la calefacción y para su uso en la cocina.

⁴⁰ Entre los refranes se pueden hallar algunos que mantienen juntos la comodidad doméstica y la brasa: “De buena casa, buena brasa” (*Diccionario de Autoridades*) o “En pobre morada, ni tizón ni brasa” (*Correas*, p. 198).

15. ENIGMA LXXIII

¿Cuál es la dulce y sabrosa
y de castidad vestida,
que cuando es recién nacida,
es a muchos provechosa
y da sueño su comida?

15. LA LECHE

Por ser la leche blanca, la llama la enigma “vestida de castidad”, y “dulce” y “sabrosa” porque lo es. Dice también que es provechosa y es así, a los héticos, humedeciendo y refrescando, a los cuales se les suele dar recién ordeñada, ora sea de mujer, ora⁴¹ de borrica o cabra,⁴² y por sus calidades de frialdad y humedad provoca a sueño y es sabroso manjar,⁴³ por ser natural a todos los animales.

⁴¹ En la edición de 1733 se moderniza por “ahora”, en este caso, prefiero no hacerlo así puesto que es vocablo en uso y su significado de alternancia se conserva.

⁴² Resulta interesante que Pérez de Herrera no menciona la leche de vaca, y quizás la preferencia por otros tipos de leche se encuentra en el refrán “Queso de ovejas, leche de cabras, mantequilla de vacas”. Andrés Gallego, “Refranes de mesa, salud y buena crianza” en *Criticón* (2009), párr. 296. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/criticon.12906> (con acceso el 31 de abril de 2022).

⁴³ La leche era un ingrediente importante de la cocina madrileña del siglo XVI. En el *Arte de cocina* se ofrecen recetas de *pasteles de leche* y de *mantequilla de leche de cabra* (pp. 211, 324).

16. ENIGMA LXXVIII

Que he llegado dicen todos
y en andar me quedo corto
mi virtud es de mil modos,
unos derribo en los lodos
otros alegre y conforto.

16. EL VINO

Vino, o ha venido, es lo mismo que decir “ha llegado”: esto dice el vino y que es corto de andar, porque no lo sabe hacer, y que tiene virtudes y efectos diferentes, pues bebido en moderada cantidad conforta el corazón y estómago, como lo dijo el Apóstol a Timoteo, *Utere modico vino propter stomachum*: “usa de un poco de vino por causa del estómago”,⁴⁴ y en demasía y puro emborracha y derriba a los hombres, de lo cual hay raros⁴⁵ ejemplos en historias divinas y profanas, para que se evite semejante vicio.

⁴⁴ Seguramente la versión que consulta Cristóbal Pérez de Herrera es la de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera de 1602. La cita completa de Timoteo 5:23: “No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades” (Casiodoro Reina y Cipriano De Valera, *La Biblia*).

⁴⁵ En el sentido de “insigne, sobresaliente o excelente en su línea” (*Diccionario de Autoridades*).

17. ENIGMA LXIX

Con cinco letras primeras
me dicen que casta soy,
y es cierto que engendro y doy
otras hijas venideras
a donde enterrada estoy.

17. LA CASTAÑA

Las primeras cinco letras de este nombre la llaman “casta”, puesto que es “castaña”, como dice la enigma, no lo es, pues engendra y produce otras, y enterrada ella, saca un árbol⁴⁶ que cría muchas de su especie, y así más propiamente se puede llamar “castiza”⁴⁷ que “casta”, porque es contraria la generación de tantas a la castidad.

⁴⁶ El castaño europeo (*Castanea sativa*) puede medir entre 25 y 35 metros de altura, su tronco alcanza 2 metros de diámetro y es muy prolífico.

⁴⁷ *Castiza* está usado en sentido negativo, contrario a como el *Diccionario de Autoridades* la define: “Lo que es de origen y casta conocida, de cuyo nombre se formó”. “Castiza” parece aquí como antónimo de “casta”, es decir, que ya ha perdido la pureza. En el *Diccionario de la Lengua Española* existe una acepción de “castizo” como un término usado en Paraguay con el sentido de ‘muy prolífico’ (Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*). Quizás la explicación del enigma vaya en este sentido.

18. ENIGMA LXXXII

De telas y otras camisas
y de castidad me visto
comunicación resisto,
a nadie provocho a risas
porque a lágrimas insisto.

18. LA CEBOLLA (*BIS*)

Tiene la cebolla muchos cascós,⁴⁸ a quien llama “telas” y “camisas”, por aquellas telillas que están pegadas a ellos,⁴⁹ y como son blancas, las llama “de castidad”. Resiste la comunicación porque si uno la ha comido,⁵⁰ tiene un olor tan villano y malo que no hay quien a él se llegue,⁵¹ y es tan caliente y fuerte que no causa risa, antes hace llorar, y aunque es verdad que ya se ha puesto otra enigma de la cebolla, no es obstáculo duplicarla, antes arguye variedad de invención en el ingenio.⁵²

⁴⁸ *Cascos*: “Se entiende también la cubierta o cáscara de algunas cebollas: como la albarrana y la ordinaria” (*Diccionario de Autoridades*).

⁴⁹ La mirada de Pérez de Herrera es la de un observador científico muy atento y da cuenta, en el mismo enigma, de las capas que conforman la cebolla, como una especie de disección poética.

⁵⁰ Se conocen algunos platillos con las cebollas, no como ingrediente, sino como materia central, por ejemplo: las *cebollas rellenas* y el *potaje de cebollas* (*Arte de cocina*, p. 184).

⁵¹ Reproduzco desde *Correas* el refrán sobre el ajo y su explicación, que bien pueden aplicarse a la cebolla y su “villano” olor: “Disfrazado viene el villano. / Dicen que lo dijo la reina Isabel por el ajo, que no siendo amiga de él, se lo echaron en un guisado disfrazado y lo echó de ver en sabor y color y olor” (*Correas*, p. 161).

⁵² Cristóbal Pérez de Herrera argumenta la variedad de invención en el ingenio, es decir, la *variatio*, sobre un mismo tema para

19. ENIGMA LXXXIII

Con colorado vestido
vi juntos muchos hermanos
sin cabezas, pies, ni manos
que a su dueño han afligido
porque no los dejó sanos.

justificar la inclusión de este enigma. En otras ocasiones lo ha hecho, aduciendo la diferencia o la particularidad.

19. LOS PIMIENTOS

Por ser los pimientos de las Indias⁵³ colorados por de fuera y muy parecidos y semejantes unos a otros, y porque en las matas donde se crían nacen muchos de una misma forma, como de un padre y madre, que es la tierra y el árbol o mata de que se cogen, dice la enigma que son hermanos vestidos de colorado, sin cabezas, pies, ni manos, pues no las tienen, y como queman mucho, dice que han abrasado⁵⁴ a su amo, porque los mordió.⁵⁵

⁵³ El *Diccionario de Autoridades* distingue entre el pimiento ordinario y el pimiento de las Indias: “Planta semejante al pimiento común, del cual se diferencia en que el fruto que produce es pequeño y redondo, muy parecido a una guinda o cereza, y de mucha mayor mordacidad que el ordinario. Latín: *Piperitis Indica*” (*Diccionario de Autoridades*).

⁵⁴ En el enigma se lee “afligido” en el lugar que el comentario dice “abrasado”.

⁵⁵ “Los mordió”, es decir, “no los dejó sanos”, como se lee en el enigma.

20. ENIGMA XC

Necia y de poco saber,
me suelen llamar las gentes,
y no soy buena de oler,
aunque en males diferentes
suelo provechosa ser.

20. LA RUDA

Por llamarse esta yerba “ruda”, dice la enigma que así llama la gente, y “necia y de poco saber”. El olor suyo no es agradable, y es de mucha virtud para curar males diferentes fríos,⁵⁶ así en cocimientos, como haciendo aceite de ella, y particularmente es remedio muy grande con su olor importuno y penetrante, para curar males histéricos, que son de madre⁵⁷ en las mujeres.

⁵⁶ Los “males fríos” son aquellos provocados por el desequilibrio entre el frío y el calor, y en los que prevalece el primero.

⁵⁷ Según el *Diccionario de Autoridades* se ofrecen dos posibles significados para el “mal de madre”, el primero lo define como el “afecto que se causa de la substancia seminal corrompida, o de la sangre menstrual, que elevándose a la cabeza toca en el sistema nervioso y causa diferentes accidentes de mucho cuidado. Llámase también pasión histérica. Latín: *Passio hysterica. Vulvae stragulatio*”; el segundo lo define como el “de los niños que tienen demasiado afecto a sus madres, que les suele ser perjudicial a su educación y crianza. Latín: *Valde matrimum esse*”. El sentido usado en el enigma es el primero.

21. ENIGMA XCV

Soy como hierro labrado
en el nombre no en color
es suavísimo mi olor,
con agua y sol me he criado
asomado a un corredor.

21. EL CLAVEL

Con este nombre casi dice “clavo de hierro” quien le nombra. Tiene muy lindo color y suave olor, crióse con agua y sol, universal padre de todos los vivientes, y está siempre asomado con sus compañeros a un encañado,⁵⁸ que llama la enigma “corredor”, porque es de su forma.

22. ENIGMA XCVIII

¿Cuál es la planta apacible
que sangre de sí derrama?
Serpiente el vulgo la llama,
tiene virtud conveniente
a quien vientre y dientes ama.

⁵⁸ El *Diccionario de Autoridades* registra dos acepciones posibles de *encañado*: “Conducto de agua formado de canales o caños, entre sí trabados y unidos, que también se llama encañadura” y “[v]ale también el seto que se hace de cañas en los jardines y huertos, para adornar y guarnecer los planteles”.

22. EL ÁRBOL DRAGO

Hay en las islas y en algunas partes de las Indias unos árboles llamados “dragos”, de los cuales por unas cisuras⁵⁹ o cuchilladas que les dan sale una goma que llaman “sangre de drago”,⁶⁰ muy provechosa principalmente para confortar el estómago, detener las cámaras,⁶¹ y para apretar la dentadura, cosa tan preciosa, y digna de estimar, pues faltando ésta, aunque las demás partes del rostro tengan debida proporción y hermosura, causa notable deformidad, si bien la industria los ha inventado postizos,⁶² que imitan los naturales.

⁵⁹ *Cisura*: heridas para producir sangrías.

⁶⁰ *Árbol drago*: “Es alto como un pino, su madera es dura, su corteza desigual, sus hojas grandes y largas en figura de una hoja de espada. El fruto nace en racimos de forma de cerezas, y en estando maduro es de color cerúleo y de un gusto ácido. Criase con gran abundancia en las Islas Orientales y Occidentales” (*Diccionario de Autoridades*).

⁶¹ *Cámara* está usado en el sentido de ‘diarrea’: “El flujo de vientre, que ocasiona obrar repetidas veces en breve tiempo, y por eso se usan en plural” (*Diccionario de Autoridades*).

⁶² En el *Coloquio de los dientes* se sugiere el uso de un lienzo crudo y engomado (la sangre de drago) para lavar los dientes (*Coloquio de los dientes*, f. 130r).

23. ENIGMA CII

Nació barbado temprano,
natural de Andalucía
y otras veces valenciano:
es minutivo⁶³ de mano,
¿quién será, por vida mía?

⁶³ Lo mismo que “diminutivo”.

23. EL PALMITO

En la Andalucía y otras tierras calientes comarcanas, y en el Reino de Murcia y Valencia, se crían muchos palmitos,⁶⁴ y estimanlos por ser de buen gusto, y sus hojas secas provechosas para diferentes ministerios. Cuando le sacan de la tierra (que llama la enigma “nacer”) está lleno de raíces tan delgadas y espesas que parecen barbas. Y porque la mano humana tiene palmo, dice la enigma que es diminutivo de ella, llamándole “palmito”.

⁶⁴ *Palmito*: “Planta silvestre que crece con abundancia en las campiñas de Andalucía y Valencia. Tiene alguna semejanza en las hojas con la palma; por lo que en algunas partes la llaman así. Es poco mayor de un codo, crece debajo de tierra, es toda cubierta de hojas, y solamente se come de ella un cogollito tierno a manera de corazón, que se halla en las entrañas: el cual se llama también palmito. Es comida dulce aunque de poco sustento” (*Diccionario de Autoridades*).

24. ENIGMA CIV

De enana madre nacidas
somos, con agrio sabor,
refrescamos el calor,
mas después de bien crecidas,
damos caliente licor.⁶⁵

⁶⁵ *Cfr.* la pregunta CXC de Juan González de la Torre: De madre rústica enana, / salimos llenas de agruras, / y en la nuestra edad temprana, / nos precian más que dulzuras / en cualquiera mesa humana. / Mas después en la vejez, / damos gustos de gran prez, / dulces y confortativos, /y licor con que a los vivos / se les da eterna altivez?” José Luis Agúndez García, *op. cit.*, p. 368.

24. LAS UVAS

Críanse las uvas por la mayor parte en viñas, que sus cepas son pequeñas y enanas, tienen agrio el sabor luego que nacen, por ser agraz⁶⁶ entonces, cuya virtud es refrescar, templar y excitar el apetito con la salsa que de él se hace: y después de maduras dan caliente y abundante licor, como lo es el vino, pues en segundo grado de calor predomina.⁶⁷

⁶⁶ *Agraz*: La uva acerva, “uva de vid sin madurar. Se llama también el zumo que se saca del agraz, y que sirve para hacer salsas y bebidas, y para otros fines” (*Diccionario de Autoridades*).

⁶⁷ Cf. la respuesta CXC, de Juan González de la Torre: “Al de buen tiempo, Rugero, /debiérades de acudir / o a cualquiera tabernero, / que mejor que yo decir / supieran vuestro letrado. / Ellos, y los bebedores / serán interpretadores / diciendo, que en grandes cubas / se encierra el vino que de uvas / estrujan los pisadores” (José Luis Agúndez García, *op. cit.*, p. 368).

25. ENIGMA CV

Tengo esférica figura
y a las veces⁶⁸ prolongada
mi amargor la industria cura,
y cualquier persona honrada
me compra, busca y procura.

⁶⁸ Lo mismo que “a veces”.

25. LA ACEITUNA

Tiene la aceituna redonda su figura, que llaman esférica, y no todas veces porque hay ahovadas y largas, como las cornicabras,⁶⁹ es amarga en sus principios, y con agua, sal y adobo el tiempo y la industria las cura y sazona; es regalada comida para señores: y así las buscan, compran y procuran; y dicese comúnmente que no es manjar de necios.⁷⁰ Excitan el apetito con su astringente calidad.

⁶⁹ *Cornicabras*: “Se llama también un género de aceitunas pequeñas, que vuelven la punta algo hacia arriba” (*Diccionario de Autoridades*). El *Diccionario de Autoridades* muestra una breve clasificación de aceitunas: “El fruto de las olivas, en cuya figura, color y tamaño hay variedad, porque unas son mayores que otras, verdes, negras y moradas, redondas, prolongadas y curvas: las redondas se llaman de manzanilla, las prolongadas de Sevilla, y las curvas de cuernezuolo”.

⁷⁰ Algunos refranes sobre las aceitunas que muestran lo polarizado de su gusto: “Aceituna, una es oro, dos son plata y la tercera mata” (Gallego, *op. cit.*, párr. 91); “Aceitunas, y pan y queso, tienen la corte en peso” (*Correas*, p. 9). “Fortuna y aceituna, a veces mucha a veces ninguna” (*ibidem*, p. 218).

26. ENIGMA CVI

Demás⁷¹ de noventa y nueve
soy por mi nombre llamado,
mi morada es en labrado
y el que de mí,⁷² renta debe
me entrega siendo terciado.⁷³

⁷¹ Así en el original. Como sinónimo de “además” ya es una palabra en desuso. Quizás se entienda mejor el sentido si se intercambia el orden: más de noventa y nueve.

⁷² Sin acento en el original. La interpretación cambiaría ligeramente, según se use el *mi* como adjetivo posesivo que afecta a *renta* (ni en la edición original ni en la segunda existe coma entre *mí* y *renta*), o *mí* como pronombre. En general, la edición de 1618 no coloca acentos.

⁷³ *Terciado*: interpuesto, que media para componer algún ajuste, disputa o discordia; también significa que constituye la tercera parte de un todo.

26. EL CENTENO

Por llamarse centeno una semilla, dice la enigma que pasa⁷⁴ de noventa y nueve. Créase en parte arada y labrada, y quien debe renta de pan, lo paga terciado en trigo, cebada y centeno, que así es la costumbre ordinaria con que contribuyen los renteros a los señores de las tierras su renta, que llaman de pan.⁷⁵

⁷⁴ Cristóbal Pérez de Herrera explica el uso de “demás”: “pasa de”.

⁷⁵ La *renta de pan*, llamada en Castilla “contrato de tercería” o “de aparcería”, consistía en el pago en especie que debía realizar quien se beneficiaba de la labranza de tierra ajena.

27. ENIGMA CXIV

En un caos de confusión
vi arrojar un ahorcado
con fuego y agua formado,
y salió sin dilación
en habiéndose ahogado.⁷⁶

⁷⁶ El segundo verso debe leerse con sinéresis en *ahorcado*; de igual forma, *ahogado* del quinto verso.

27. EL CALDERO

Justamente se llama el pozo, “caos de confusión”, por parecerlo en su oscuridad y hondura. El caldero que entra en él atado a la soga es el ahorcado, por tener el cordel en la parte superior, que corresponde a la garganta, el cual [caldero] sale fuera en habiéndose llenado de agua, que es el ahogarse que la enigma dice.

28. ENIGMA CXXX

Delante de mi señor
ocupo un honrado asiento,
doy sazón al alimento,
rubio o blanco es mi color
y mi ser de un elemento.

28. LA SAL

Pónese la sal en el salero en medio de la mesa, y por eso dice que ocupa delante de su señor un asiento muy honrado, y que es falta principal entre todas; y da el sabor, que sin ella pocas cosas le tienen;⁷⁷ la cual se hace y compone algunas veces de agua de la mar, que llama la enigma “elemento”, si bien es material:⁷⁸ y otras de tierra salobres, que también lo es. Su color es a veces rojo y otras blanco, que lo causa el agua y disposición de la tierra donde están las salinas.

⁷⁷ Este refrán ilustra la centralidad de la sal en la cocina: “Olla sin sal, no es manjar; al gato se puede dar” (*Correas*, p. 372).

⁷⁸ *Material* está usado en el sentido de ‘sólido’.

29. ENIGMA CLX

Yo soy el diminutivo
de una fruta muy hermosa,
tengo virtud provechosa,
en el campo siempre vivo
y mi cabeza es vistosa.

29. LA YERBA MANZANILLA⁷⁹

“Manzanilla” es diminutivo derivado de “manzana”, fruta tan hermosa como se ve, aunque la nuestra es de especie y naturaleza diferente, y yerba de grande uso y provecho porque calienta y resuelve mucho. Críase en el campo y huele muy bien su cabeza, que es su flor, luce mucho.

30. ENIGMA CLVIII

¿Quién es amado en la tierra
que ella misma le dio el ser?
a todos da de comer,
su ausencia da mortal guerra,
tarda buen tiempo en crecer.

⁷⁹ Este enigma es de lectura difícil en las digitalizaciones impresas del original que he consultado ya que el papel delgado ha dejado pasar la tinta del impreso anverso. Reproduzco, en este caso, apoyado de la segunda edición de los *Enigmas* de 1733 (*Enigmas II*, p. 209).

30. EL TRIGO

Es el trigo mantenimiento muy amado y necesario para la vida humana.⁸⁰ Tiene su ser de la tierra, tarda casi ocho meses en criarse y su falta es guerra terrible para la gente, porque hace padecer muchos trabajos a todos, como la experiencia enseña, pues cuando por nuestros pecados hay esterilidad grande de esta semilla, se sigue hambre, y de ella peste, tan perniciosa y mortífera enfermedad como se sabe.

⁸⁰ El trigo forma parte fundamental de la cocina madrileña de ese tiempo. El mismo Pérez de Herrera así lo indica en el comentario al enigma del molino: "Su uso es de gran utilidad pues nos dan harina, que es el principal sustento" (*Enigmas*, f. 56v).

31. ENIGMA CLXXI

De un gran sabio tengo el nombre
de elemento o metal hecho
soy, y en mí es tan satisfecho,
que ayudo a vivir al hombre,
haciéndole gran provecho.

31. EL PLATÓN DE PLATA O BARRO

Platón, el gran filósofo, es el sabio de quien la enigma dice “tiene el nombre”. Hácense los platonos para servicio de las mesas de señores y gente principal de plata, y entre la gente ordinaria se usan de barro de Talavera o de otras partes. Por eso dice que es hecho de metal o elemento⁸¹ y que en él se satisface el hombre con los mantenimientos de que le llenan, con que queda muy satisfecho y harto, y le ayuda a vivir pues la vida se sustenta con ellos.

⁸¹ El elemento es la tierra, pero se toma por sinécdoque de barro.

32. ENIGMA CLXXIII

Ruego en latín, y soy tieso
aunque de blando formado
tantas fuerzas he alcanzado,
que traigo la corte en peso
con otro mi acompañado.

32. EL QUESO AÑEJO

“Rábanos y queso traen la Corte en peso”⁸² dice el refrán castellano, y en latín el verbo *quaeso* quiere decir “rogar”, y así él y su compañero, que es el rábano, dice la enigma que hacen este efecto.⁸³ Son estos dos mantenimientos comunes, provechosos y necesarios, así para la gente común, como para excitar el apetito de la regalada y principal.

⁸² *Correas* sí recoge este refrán de manera explícita, y además consigna que hay variantes: “Rábanos y queso tienen la corte en peso; o llevan, o traen la corte en peso” (*Correas*, p. 432). Encuentro otros refranes que traen a los rábanos y al queso como compañeros: Para rábanos y queso, no es menester trompetero” (*ibidem*, p. 384). “¿Qué eso? — Rábanos y queso” (*ibidem*, p. 416).

⁸³ El *Diccionario de Autoridades* registra tres usos de la frase “en peso”: “Modo adverbial que vale en el aire, y sin que toque el cuerpo grave en otro para descansar. Vale también enteramente, o del todo: y así se dice, La noche, o el día en peso. ‘Llevar en peso’. Fuera del sentido recto que es llevar una cosa en el aire, o sin apoyo: metafóricamente vale tomar enteramente a su cargo y cuidado alguna dependencia o diligencia.” El efecto al que se refiere el enigma, “tantas fuerzas he alcanzado / que traigo la Corte en peso”, quizás se refiere al tercer sentido y significa que tanto el queso y el rábano, por sí solos constituyen una comida completa.

33. ENIGMA CLXXXVIII

De árbol, cuello y ballesta
soy de los hombres nombrada
suelo estar encarcelada
de piernas estoy compuesta
muero siempre quebrantada.

33. LA NUEZ

“Nuez” se llama la fruta del nogal, árbol bien conocido; “nuez” también la de la garganta que es el tragadero; “nuez” se dice la con que se dispara la ballesta. A todas alude la enigma, principalmente a la del árbol, que si no se puede sacar bien de la cáscara, la llamamos encarcelada.⁸⁴ Tiene cuatro piernas,⁸⁵ y para comerla es menester quebrantarla.

⁸⁴ Hay que recordar el verso 879 de la *Soledad primera* donde Luis de Góngora califica a la nuez de la misma manera: “Mas ni la encarcelada nuez esquiva” (Góngora, *Soledades I*, p. 379).

⁸⁵ *Piernas*: Es el nombre que se le da a cada uno de los cuatro lóbulos de este fruto.

34. ENIGMA CCIV

¿Qué es la cosa que desmaya
estando muy viva, al hombre,
poniendo su vida a raya?⁸⁶
Si la mata, pierde el nombre,
o hace que luego⁸⁷ se vaya.

⁸⁶ “Poner o tener a raya”: “Frase que vale [lo mismo que] contener las acciones en los límites o términos que les son debidos. Latín. *Intra limites vel metas continere*. PIC. JUST. f. 159. Aunque la muerte esgrima su guadaña, él la hará con su montante tener a raya” (*Diccionario de Autoridades*).

⁸⁷ En el sentido de “al instante, sin dilación, prontamente” (*Diccionario de Autoridades*).

34. LA HAMBRE

Cuando la hambre⁸⁸ es viva, como la enigma dice, desmaya al hombre, y aun le hace desfallecer. Y así se dice comúnmente que con ella se cae un hombre de su estado, y es tan fuerte enemigo que ha dado fin de muchas gentes.⁸⁹ También decimos “matar la hambre”, comiendo,⁹⁰ y así se aparta, hasta que vuelve a resucitar.

⁸⁸ En el siglo XVII el sustantivo “hambre” era usado en femenino.

⁸⁹ El hambre como el pan es también uno de los motivos más frecuentes de los refranes. Con un contenido similar el refrán que recoge *Correas*: “Hambre y frío entregan al hombre a su enemigo” (*Correas*, p. 233). El que recoge Andrés Gallego: “Mucho comer no es barraganía, ni pasar hambre hidalguía” (Gallego, *op. cit.*, párr. 237). Recuerdo uno corriente: “El hambre tanto cansa que hasta al más bravo se amansa”.

⁹⁰ Ésta es una frase hecha que sigue vigente: ‘matar el hambre’ y que incluso se enuncia aún en femenino: ‘matar la hambre’ o ‘matar l’hambre’.

35. ENIGMA CCV

Nació dentro de olivares
salió de él⁹¹ en su verdor,
gruñe mucho con calor,
si se envicia da pesares,
y mancilla a su señor.

⁹¹ En el original se realiza una contracción: “del” (de + él: proposición + pronombre); sin embargo, colocarla así se confunde con la contracción del (de + el: proposición+artículo). Sólo basta realizar una previsión: en la lectura debe marcarse la sinalefa entre ambos monosílabos.

35. EL ACEITE

El aceituna,⁹² de que se hace el aceite, se cría en las olivas u olivares, y porque hay algunos lugares de este nombre pretende la enigma oscurecerse con que piensen que salió de alguno de ellos, y en su verdor o mocedad. Poniéndose al fuego el aceite en sartén u otra vasija, rechina, que llama la enigma “gruñir”. Si se derrama, que es enviciarse,⁹³ amancilla a su señor manchándole.

⁹² *Aceituna*: en el siglo XVII usado indistintamente como sustantivo femenino o masculino.

⁹³ El enigma dice *envicia* que quiere decir “Corromper, dañar, inficionar. Regularmente se entiende de las pasiones y afectos del ánimo” (*Diccionario de Autoridades*).

36. ENIGMA CCXVI

Tengo en todo tiempo frío
 mas no frío sin calor,
 quémanme al fuego en estío⁹⁴
 y ve nadar mi señor
 peces en mí sin ser río.

⁹⁴ Existe un enigma de Juan González (pregunta CXII) sobre el mismo objeto: “sobre el fuego doy chillidos, / que agradan a los oyentes” (José Luis Agúndez García, *op. cit.*, p. 367).

36. LA SARTÉN

La equivocación de esta enigma está en que dos veces repite “frío”, la primera es nombre y la segunda verbo. Dice que en todo tiempo tiene frío por tener el hierro esta naturaleza.⁹⁵ Pónenla en estío⁹⁶ al fuego por fuerza, para hacer su oficio, con que dice que la queman, y sin ser río, ve su señor nadar en el aceite peces o sardinas que fríen dentro.

⁹⁵ La naturaleza fría de los metales se da porque provienen de la tierra, elemento que es considerado frío y seco según la teoría de los cuatro humores.

⁹⁶ *Estío*: “Uno de los cuatro tiempos, partes o estaciones en que se divide el año, la cual empieza desde que el sol entra en el signo de Cáncer, hasta el equinoccio autumnal, que se causa entrando el sol en Libra” (*Diccionario de Autoridades*).

37. ENIGMA CCXLII

Recién muerta sé de un hombre
mi persona defender,
a dos doy en qué entender,
de tímida tengo nombre,
y apocan todos mi ser.

37. LA GALLINA

Defiéndose una gallina recién muerta de quien la quiere comer porque está dura, y más si está asada, y para dos compañeros es bastante. Al cobarde y tímido le llamamos “gallina”, como cosa apocada y abatida, y aunque va en este libro otra [enigma] de la gallina, por diferenciarse se permitió.

38. ENIGMA CCXLV

Soy para algunos sabrosa
y por experiencia ves
ser para otros enfadosa
y tengo en ser pegajosa
gran parte de mi interés.

38. LA COLA [DE CARNERO]

La cola del carnero es muy sabrosa comida para algunos que gustan de ella encarbonada.⁹⁷ Otra cola hay para otros muy odiosa y enfadosa, que es la que se da en las escuelas y universidades al último en cátedras o grados. Hay otra, que es la de pegar, y dice que en eso tiene su interés, porque no sirve de otra cosa, que de encolar.⁹⁸

⁹⁷ En el *Arte de Cocina* aparece una receta para cocinar las *colas de ternero en agraz* (p. 209). // No he encontrado la receta de la *cola carbonada*, sin embargo, es posible imaginar su preparación atendiendo a la definición de *carbonada* del *Diccionario de Autoridades*: “La carne cocida, que después se asa en las ascuas o en las parrillas, haciendo unas chuletas”.

⁹⁸ El enigma tiene la virtud de valerse de la polisemia de la palabra *cola*: la de ternero, el castigo humillante en las escuelas y el pegamento.

39. ENIGMA CCLXXIII

En mí tienes de comer,
estudio, juego y vestido,
ya me hubieras conocido,
si el mes tuviera mujer,
pero no es para marido.

39. LA MESA

Sírvenos de comer en ella, de jugar, de tener encima los vestidos, de estudiar. Dice que si el mes tuviera mujer, porque se llama “mesa”, ya lo hubieras⁹⁹ conocido y declarado la enigma; pero como no es para marido no hay que espantar que no caigas en la cuenta, porque es oscura esta enigma como otras lo son.

40. ENIGMA CCLXXXV

Conservo muchos gusanos
y crío a mis hijas moras
no enemigas de cristianos,
que ultrajadas con las manos
afean por muchas horas.

⁹⁹ En este enigma se refiere, como pocas veces lo hace, a un interlocutor en segunda persona.

40. EL MORAL

El moral mantiene con sus hojas los gusanos de la seda y cría moras que no son enemigas de cristianos, pues tienen buen sabor, que apretadas con las manos las manchan y afean por algunos días, como se ve por experiencia. Es la mora muy provechosa para algunos medicamentos, y particularmente para uno que se llama “diamoron”¹⁰⁰ o “arrope de moras”.¹⁰¹

¹⁰⁰ *Diamorón*: “Composición medicinal que consta de zumo de moras, zarzamoras, miel y arrope. Es útil para las inflamaciones y excoriaciones de la garganta, boca y lengua” (*Diccionario de Autoridades*).

¹⁰¹ *Arrope*: “Mosto cocido al fuego hasta quedar en cierta cantidad, que de ordinario es la tercera parte del que se puso a cocer” (*Diccionario de Autoridades*). El arrope de moras no es otra cosa que un zumo de ese fruto.

41. ENIGMA CCLXXXVII

Críome en Andalucía
y véndenme a los cristianos
mis hijos de Berbería:
si buscas mi nombradía
asida estoy a tus manos.

41. LA PALMA DE LOS DÁTILES

Críanse algunas palmas en España y éstas nacen en Andalucía; y la parte donde hay mucha abundancia es en Berbería, una provincia de África.¹⁰² Dice la palma que venden sus hijos, los dátiles de Berbería, a los cristianos de España, y que si se quiere saber su nombre está pegada a las manos, pues tienen palmas las humanas. Es símbolo de la victoria, porque ni pierde las hojas ni se rinde al peso y fuerza contraria como dice Ravisio Textor: *folia non amittit, et adversus pondus resurgit*.¹⁰³

¹⁰² Ambos datos (su presencia en España y su abundancia en África) también están tomados de la *Officina* de Ravisio Textor.

¹⁰³ La cita de Ravisio Textor, extraída de su *Officina*, está contruida por dos fragmentos que Pérez de Herrera une. En la entrada “Palma” se puede leer (las cursivas son mías): “*Folia non amittit. Si super eius lignum magna pondera imponas, ac tam graviter urgeas, oneresque, ut magnitudo oneris sustineri nequeat, non deorsum palma cedit, nec infra flectitur, sed adversus pondus resurgit, et sursum nititur, recurvaturque. Propterea incertaminibus palmam signum esse placuit vistoriae, quoniam ingenium eiusmodi ligni est, ut urgentibus prementibusque non cedat*” (Ioan Ravisii Textoris, *Officinae epitomes II*, f. 256v). La traducción que propongo es la siguiente: *No pierde hojas. Si se le colocan grandes pesos sobre un trozo de madera y se le presiona con tanta fuerza que el tamaño de la carga no puede sostenerse, la palma no cede, ni se dobla hacia abajo, sino que se eleva contra el peso, y se inclina hacia arriba, y se agacha; por eso se decidió que la palmera era un símbolo para los*

42. ENIGMA CCXCVII

¿Quién es una degollada,
que fue ronca y tuvo luto?
Siendo viva, nos dio fruto,
y muerta más nos agrada,
dándonos mayor tributo.


concurso, porque es el carácter de tal árbol que no cede a las condiciones extremas.

42. LA GALLINA NEGRA

Por la mayor parte, quien mata una gallina, la degüella. Tiene la voz ronca, y la pluma casi siempre es negra, a quien llama la enigma “luto”. Da fruto, viviendo tan provechoso como son los huevos frescos, aunque mucho mayor le da muerta, pues se entrega toda a los hombres para su sustento y regalo. Es segunda de la gallina.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Existe otro enigma de la gallina, el número 37 de esta colección y CCXLII de la *princeps*, pero no se especificaba su color. La gallina negra, como regalo de bodas, aparece en la *Soledad primera* de Luis de Góngora entre los versos 291 y 296 (Góngora, *Soledades I*, p. 261).

43. ENIGMA CCCCI

Soy animal espacioso,¹⁰⁵  y una virtud grande tengo, que a los enfermos convengo, y al callado religioso por carne a tiempos mantengo.

¹⁰⁵ En el original se imprime esta manecilla (*maniculae*), que constituye casi siempre una llamada de atención, es un glifo o “señal que se suele poner en los márgenes de lo impreso o escrito, para índice de alguna cosa notable, en figura de una mano con el dedo índice alargado” (*Diccionario de Autoridades*). En el caso de este enigma, todo indica que fue un tipo fundido en zinc e impreso, pues es idéntico cuando se reproduce en otros enigmas del libro, lo cual descarta que sea resultado de la intervención de un lector posterior a la impresión. No hay ninguna anotación de Cristóbal Pérez de Herrera que indique que él fue quien colocó estos signos, así que cabe la posibilidad de que el impresor o el encargado de llevar el manuscrito a la imprenta, sea quien haya colocado estos signos. Decido preservarlos en la edición para mantener la llamada de atención y delegar la pregunta: ¿por qué a Pérez de Herrera o al editor le pareció especial?

43. LA TORTUGA

El galápagos o tortuga bien se echa de ver cuán espaciosa-mente anda. Tiene virtud para curarse los héticos con su carne, por ser fría y húmida, y la calentura hética caliente y seca. Y por estar más en la opinión de ser pescado que carne, por criarse cerca de agua y partes húmidas, acordó San Bruno fundador de la orden de la Cartuja,¹⁰⁶ que sus religiosos la comiesen, principalmente en enfermedades, haciendo de ellas un tortugate,¹⁰⁷ que es como un pisto de ave.¹⁰⁸

¹⁰⁶ La orden contemplativa de la Iglesia Católica llamada Orden de la Cartuja o de los Cartujos fue efectivamente fundada por San Bruno en 1084.

¹⁰⁷ No encuentro lo que es el *tortugate*, pero en la entrada de galápagos del *Diccionario de Autoridades* se lee: “Huert. Plin. lib. 9. cap. 11. Algunos autores modernos escriben ser la carne de los galápagos provechoso alimento para los héticos”. // Los *héticos* son los que padecen *hética*: “Enfermedad que consiste en la intemperie cálida y seca de todo el cuerpo, con varios síntomas, especialmente de calor externo en las partes extremas, con acedia de estómago después de la comida, flaqueza de cuerpo, sudor nocturno y otros. Proviene de la efervescencia de la sangre más acre y salada, continuada lentamente. Es voz griega y, aunque algunos arreglándose al origen escriben y pronuncian ‘hética’, en el uso común se le ha quitado la c por suavizar la pronunciación. Otros la llaman Hetisía. Latín. *Hectica*.” (*Diccionario de Autoridades*).

¹⁰⁸ *Pisto de ave*: es “el jugo o substancia que machacándola o aprensándola se saca del ave, especialmente de la gallina o perdiz,

44. ENIGMA CCCII

Más piernas tengo que vos,¹⁰⁹
y fui hija de un viviente:
soy verde en el accidente
y caliente como dos,
teniendo gusto excelente.

el cual se ministra caliente al enfermo que no puede tragar cosa que no sea líquida, para que se alimente y cobre fuerzas. Latín. *Avis pulpa pista*” (*Diccionario de Autoridades*). Se puede inferir con ayuda de la anterior nota que el *tortugate* era entonces una especie de caldo de tortuga.

¹⁰⁹ Este vocablo, *vos*, no constituye un error ortográfico, sino un pronombre personal que equivalía a “vosotros” o se usaba “hablando con personas de gran dignidad, como tratamiento de respeto” (*Diccionario de Autoridades*).

44. LA NUEZ (*BIS*)

Teniendo la nuez cuatro piernas, con razón dice que tiene más que el hombre. Es hija del nogal, que vive vida vegetativa. Tiene dos grados de calor en su calidad, y es mantenimiento sabroso al gusto; pues, queriendo encarecer la bondad del pan, dice el vulgo que es como unas nueces.¹¹⁰ Es verde a los principios, a quien llama enigma accidente. Hay otras [enigmas] de la nuez [en este libro].

¹¹⁰ Quizás el pan sea uno de los motivos más frecuentes en los refranes culinarios porque es la comida por antonomasia. La comparación entre pan y nueces era, de algún modo, esperada. Conozco, a través de la recopilación de Andrés Gallego, un refrán que conjunta el pan y las nueces: “No todas veces, pan y nueces” (Gallego, *op. cit.*, párr. 255). Gonzalo Correas cuando comenta el dicho “Buscar pan de tras trigo” quizás ayude un poco para esclarecer la comparación: “Por buscar ocasión de enojo con demasías imposibles; el trigo es el mejor grano y pan más subido, y es imposible hallarlo mejor; *tras trigo* es lo del otro: “Dar un pan como unas nueces” (Correas, p. 94). “Dar un pan como unas nueces: Frase vulgar, que vale lo mismo que reprehender a alguno con aspereza y rigor, castigándole y dándole golpes” (*Diccionario de Autoridades*). El sentido de la comparación en este comentario no resulta claro, pues más bien parece tener una connotación positiva.

45. ENIGMA CCCVII

Penetro cualquiera cosa
con calidades contrarias
hago cosas temerarias,
pues con mi virtud se osa
vencer gentes adversarias.

45. EL VINAGRE

Es el vinagre, por las partes sutiles que le quedaron de haber sido vino,¹¹¹ muy penetrante, a que no desayuda la calidad que por la corrupción adquirió, cuando se permutó en frío. Deshacen con grande cantidad murallas y cimientos de ciudades, castillos y fortalezas; y así dice la enigma que con calidades contrarias se atreven los hombres a emprender con él cosas arduas.

46. ENIGMA CCCVIII

¿Qué oficina puede ser
la que tiene puertas dos,
que en todos la puso Dios,
porque ayuda a disponer
lo que os da la vida a vos?

¹¹¹ Aunque existía la diferencia entre el vinagre de vino y el de frutas, en este enigma Pérez de Herrera sólo se refiere al primero.

46. EL ESTÓMAGO

El estómago es, como se dijo en la enigma del hígado en su comento,¹¹² la oficina¹¹³ adonde se cuecen, preparan y disponen los mantenimientos, convirtiéndose en una sustancia que se llama “quilo”.¹¹⁴ Tiene dos bocas, que nombra la enigma “puertas”: la una por donde entra el mantenimiento y la otra por donde bajan los excrementos a las tripas.¹¹⁵

¹¹² Reproduzco el comento del enigma del hígado que escribe Pérez de Herrera: “Es el hígado una parte de nuestro cuerpo muy importante, porque sirve de cocina, adonde se guían los cuatro humores, que por ser colorado toma la masa sanguinaria el color rojo que tiene, y la reparte por las venas para mantener el cuerpo del animal, perfeccionando el quilo, que en la oficina del estómago se preparó para este efecto” (*Enigmas*, f. 157v).

¹¹³ Es inevitable recordar cómo le llama Sor Juana al estómago en el *Primero Sueño*: “científica oficina” (Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras completas, I, Lírica personal*, p. 499).

¹¹⁴ *Quilo*: “Substancia blanca en que se convierte el alimento en su primera transmutación en el estómago de la cual se separa después lo útil que sirve para engendrar la sangre y nutrir el cuerpo, de lo inútil que se expele convertido en excrementos” (*Diccionario de Autoridades*).

¹¹⁵ Esfínter del cardias y esfínter del píloro, respectivamente.

47. ENIGMA CCCIX

Está dentro en mi corteza
temperamento contrario,
soy alimento ordinario
y esfuerzo a naturaleza
cuando el mal es adversario.

47. EL HUEVO

La yema del huevo es caliente en primer grado y la clara, fría algo más, y por eso dice la enigma que tiene dentro de su corteza dos cosas de contraria calidad. Por cuya razón aconsejo siempre que se coman los huevos frescos con clara y yema, porque de esta suerte viene a ser templado alimento, y de muy fácil y buena nutrición. Y así propiamente se puede decir que socorren a la naturaleza cuando el mal la enflaquece.¹¹⁶ Es hijo el huevo de muy buena madre, como decía cierto médico grave de estos reinos.¹¹⁷

¹¹⁶ Este refrán explicita esta buena consideración del huevo como un 'levantamuertos': "Gallina sin dientes, de los muertos hace vivientes" (*Correas*, p. 222).

¹¹⁷ No sé a qué médico grave se refiera, es posible que sea a Maximiliano de Céspedes de Cámara, Diego de Olivares o Luis de Valle; todos médicos de la corte, coetáneos y amigos suyos.

48. ENIGMA 4

Hecho cuartos¹¹⁸ siempre muero
y suelo enfermar al hombre,
y a éste mismo refrigero,
de un gran rey conservo el nombre
y castigo al hechicero.

¹¹⁸ *Cuartos*: "Moneda castellana de cobre" (*Diccionario de Autoridades*); quizás por la alusión a la muerte podría referirse a "cada una de las partes en que dividen los cuerpos de los facinerosos o malhechores, que se colocan en los caminos para escarmiento" (*Diccionario de Autoridades*).

48. EL PEPINO

Hacha, barba, peine y pie
 muleta, pepino y grillo,
 puente, sierra y A.B.C.
 anteojos y peso fue:
 procura tú distinguillo.¹¹⁹

¹¹⁹ El enigma no está explicado por Herrera, sino que sólo se ofrece la citada quintilla compuesta por posibles respuestas para éste y otros once enigmas finales. La resolución del enigma requiere conocer al menos tres elementos de la pregunta: a qué se refiere con “hecho cuartos”, a qué rey alude y cuál es la vinculación entre el pepino y los hechiceros.

Es probable que Herrera tenga en mente a Dioscórides, ya que utiliza el mismo calificativo para describir al pepino: ‘refrigerante’. También en Dioscórides se puede encontrar el daño que provoca el pepino: “La raíz del pepino cultivado: majada y bebida con hidromiel, en el peso de una dracma, provoca vómitos. Si alguien, después de la comida, quisiera vomitar suavemente, bastan dos óbolos” (*Dioscórides*, p. 151). Los cuartos, las monedas, quizás se refieran metafóricamente a las rodajas del pepino o a su partición para ser consumidos.

Para explicar la relación entre el pepino y ‘los hechiceros’, transcribo la respuesta que se ofrece en el libro del siglo XIX, *Entretenimiento de las Nayadas*: “El Pepino. Siempre se hace rajadas para comerlo, hace frecuentemente daño por ser cosa fuerte aunque, a veces, es útil para refrescar tomándolo en una ensalada o gazpacho, y tiene el nombre de un rey, así como castiga al hechicero, porque esta gente que dicen lee la buena fortuna, come mucho pepino, y

suele producir grandes cólicos y la muerte” (Zaragoza Godínez, *op. cit.*, p. 355).

Por último, para ensayar la alusión al rey del cual toma su nombre el pepino, encontré que en el Capítulo XLVIII, del *Quijote*, Miguel de Cervantes menciona al Rey Pepino y Carlomagno. Pipino III o Pipino El Breve (ca. 714-768) fue padre de Carlomagno, rey de los francos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALATORRE, Antonio, “Estudio preliminar”, en Sor Juana Inés de la Cruz, *Enigmas ofrecidos a la soberana asamblea de la Casa del Placer*, Antonio Alatorre (ed.). México, El Colegio de México, 1994, pp. 9-69.
- CASTRILLO, Francisco Martínez de, *Coloquio breve y compendioso sobre la materia de la dentadura y maravillosa obra de la boca. Con muchos remedios y avisos necesarios. Y la orden de curar, y aderezar los dientes*. Valladolid, 1557.
- CAVILLAC, Michel, “Introducción”, en Cristóbal Pérez de Herrera, *Amparo de pobres [1598]*, Michel Cavillac (ed.). Madrid, Espasa Calpe, 1975, pp. I-CCIV.
- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico (ed.). Puebla, Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española, 2004.
- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia* (segunda edición). Madrid, Tipográfica de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1924.

- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española* (segunda edición), Benito Remigio Noydens (ed.). Madrid, Melchor Sánchez, 1674.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- CRUZ, Sor Juana Inés de la, *Enigmas ofrecidos a La Casa del Placer*, Antonio Alatorre (ed.). México, El Colegio de México, 1994.
- CRUZ, Sor Juana Inés de la, *Obras completas. Tomo I. Lírica personal*, (segunda edición), Antonio Alatorre (ed.). México, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- DIOSCÓRIDES, Pedacio, y Francisco Suárez de Ribera, *Pedacio Dioscórides Anazarbeo, anotado por el doctor Andrés Laguna, nuevamente ilustrado y añadido, demostrando las figuras de plantas y animales en estampas finas y dividido en dos tomos*. Madrid, Domingo Fernández de Arrojo, 1733.
- ELIO, Aulo, *Noches áticas. II*, Manuel Antonio Marcos Casquero y Avelino Domínguez García (eds.). León, Universidad de León, 2006.
- GÓNGORA, Luis de, *Letrillas*, Robert Jammes (ed.). Madrid, Castalia, 2001.
- GÓNGORA, Luis de, *Soledades I*, Robert Jammes (ed.). Madrid, Castalia, 2001.
- GRACIÁN, Baltasar, *Agudeza y arte de ingenio*, Evaristo Correa Calderón (ed.). Madrid, Castalia, 1969.

- GRANJEL, Luis S., *Vida y obra del doctor Cristóbal Pérez de Herrera*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1959.
- HOROZCO Y COVARRUBIAS, Juan de, *Emblemas morales*. Zaragoza, Alonso Rodríguez, 1604.
- MARTÍNEZ MOTIÑO, Francisco, *Arte de cocina, pastelería, bizcochería y conservería*. Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- OVIDIO, *Metamorfosis* (quinta edición), Consuelo Álvarez y Rosa María Iglesias (eds.). Madrid, Cátedra, 2003.
- PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal, *Enigmas*. Madrid, Alas, 1943.
- PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal, *Proverbios morales y consejos cristianos, muy provechosos para concierto y espejo de la vida, adornados de lugares y textos de las divinas y humanas letras. Y enigmas filosóficas, naturales y morales con sus comentarios*. Madrid, Luis Sánchez, 1618.
- PÉREZ DE HERRERA, Cristóbal, *Proverbios morales y consejos cristianos, muy provechosos para concierto y espejo de vida, adornados de lugares y textos de las divinas y humanas letras. Y enigmas filosóficas, naturales y morales con sus comentarios* (segunda edición). Madrid, Herederos de Francisco del Hierro, 1733.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades [Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y cali-*

dad, con las frases y modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua. Madrid, Francisco del Hierro, 1726.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (vigésimo tercera edición). Madrid, 2021.

REINA, Casiodoro, y Cipriano de Valera, *La Biblia que es los sacros libros del Viejo y Nuevo testamento* (segunda edición). Amsterdam, Lorenzo Jacobo, 1602.

TEXTORIS, Ioan Ravisii, *Officinae epitomes II*. Londres, Gryphius Sébastien, 1560.

ZARAGOZA GODÍNEZ, D. A. P., *El entretenimiento de las Nayadas o Delicia de damas del gran tono. Recreo de damas del gran tono, o sea Delicia de lechuguinos y lechuginas*. Madrid, Imprenta de Palacios, 1832.

ÍNDICE DE ENIGMAS Y COMENTOS

1. Enigma VI	53	12. Enigma LIX	75
1. La leña	54	12. La granada	76
2. Enigma VIII	55	13. Enigma LXI	77
2. La cebolla	56	13. El romero	78
3. Enigma XV	57	14. Enigma LXIII	79
3. La avellana	58	14. La brasa	80
4. Enigma XXXI	59	15. Enigma LXXIII	81
4. El agua	60	15. La leche	82
5. Enigma XXXVI	61	16. Enigma LXXVIII	83
5. La piña	62	16. El vino	84
6. Enigma XXXVII	63	17. Enigma LXIX	85
6. El cardo	64	17. La castaña	86
7. Enigma XLI	65	18. Enigma LXXXII	87
7. La lechuga	66	18. La cebolla (BIS)	88
8. Enigma XLV	67	19. Enigma LXXXIII	89
8. La naranja agria	68	19. Los pimientos	90
9. Enigma L	69	20. Enigma XC	91
9. El dátil	70	20. La ruda	92
10. Enigma LII	71	21. Enigma XCV	93
10. El laurel	72	21. El clavel	94
11. Enigma LIII	73	22. Enigma XCVIII	95
11. La pera	74	22. El árbol drago	96

23. Enigma CII	97	36. Enigma CCXVI	123
23. El palmito	98	36. La sartén	124
24. Enigma CIV	99	37. Enigma CCXLII	125
24. Las uvas	100	37. La gallina	126
25. Enigma CV	101	38. Enigma CCXLV	127
25. La aceituna	102	38. La cola [de carnero]	128
26. Enigma CVI	103	39. Enigma CCLXXXIII	129
26. El centeno	104	39. La mesa	130
27. Enigma CXIV	105	40. Enigma CCLXXXV	131
27. El caldero	106	40. El moral	132
28. Enigma CXXX	107	41. Enigma CCLXXXVII	133
28. La sal	108	41. La palma	
29. Enigma CLX	109	de los dátiles	134
29. La yerba manzanilla	110	42. Enigma CCXCVII	135
30. Enigma CLVIII	111	42. La gallina negra	136
30. El trigo	112	43. Enigma CCCI	137
31. Enigma CLXXI	113	43. La tortuga	138
31. El platón de plata		44. Enigma CCCII	139
o barro	114	44. La nuez (<i>bis</i>)	140
32. Enigma CLXXIII	115	45. Enigma CCCVII	141
32. El queso añejo	116	45. El vinagre	142
33. Enigma CLXXXVIII	117	46. Enigma CCCVIII	143
33. La nuez	118	46. El estómago	144
34. Enigma CCIV	119	47. Enigma CCCIX	145
34. La hambre	120	47. El huevo	146
35. Enigma CCV	121	48. Enigma 4	147
35. El aceite	122	48. El pepino	148

ÍNDICE ALFABÉTICO

aceite	122	leña	54
aceituna	102	mesa	130
agua	60	moral	132
árbol drago	96	naranja agria	68
avellana	58	nuez	118, 140
brasa	80	palma de los dátiles	134
caldero	106	palmito	98
cardo	64	pepino	148
castaña	86	pera	74
cebolla	56, 88	pimientos	90
centeno	104	piña	62
clavel	94	platón de plata o barro	114
cola [de carnero]	128	queso añejo	116
dátil	70	romero	78
estómago	144	ruda	92
gallina	126	sal	108
gallina negra	136	sartén	124
granada	76	tortuga	138
hambre	120	trigo	112
huevo	146	uvas	100
laurel	72	vinagre	142
leche	82	vino	84
lechuga	66	yerba manzanilla	110

Olla de enigmas (1618)

terminó de elaborarse en agosto de 2024.

Diseño de portada: Pablo Reyna.

Tipografía, formación y cuidado editorial: Víctor H. Romero Vargas,
bajo la supervisión de la Dirección de Publicaciones
de El Colegio de México.

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

Lo más probable es que todos hayamos escuchado alguna versión de la adivinanza que dice: “Ave soy, pero no vuelo; / mi nombre es cosa muy llana: / soy una simple serrana, / hija de un hijo del suelo”, pero quizá no todos sepamos que esos versos que andan de boca en boca en todo el mundo hispánico tuvieron su origen en un enigma en verso que escribió el médico Cristóbal Pérez de Herrera hace más de cuatro siglos.

En este libro hallarás algunos otros de sus enigmas relacionados con la comida que nos pondrán a pensar: ¿cuál es la fortaleza llena de soldados colorados, con huesos y sin cabeza?; o ¿cuál es aquella comida que es “dulce y sabrosa” y “de castidad vestida”, y que, además, “da sueño su comida”?

¿Ya sabes las respuestas? Si no adivinaste, en este libro también hallarás algunas pistas que te llevarán de visita a los fogones del siglo XVII.